

## PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.  
 PROVINCIAS.—Tres meses, 28 rs.—Seis, 54.  
 EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.  
 HABANA.—Un año, 15 pías; semestre, 8, y trimestre, 4'25.  
 Los pedidos de provincias han de hacerse directamente a la Administración de Madrid, con remesa de su importe en libranzas o sellos de franqueo.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Redacción y Administración, calle de San Gregorio, 23 y 25, principal, y en las librerías de la Victoria, pasaje de Matheu, Durán, Leocadio Lopez, San Martín, Universal, Bayllé Baillière.  
 BARCELONA.—Almacén de papel de D. José Arribas Sabadell.  
 HABANA.—Tángo y Villa, Habana, 126.  
 Se admiten anuncios y comunicados a precios convencionales.

## LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

## CORTES CONSTITUYENTES.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 30 de Diciembre de 1870.

PRESIDENCIA DEL SR. VICEPRESIDENTE D. FÉLIX GARCÍA GÓMEZ.

Abierta la sesión a las cuatro, y leída el acta de la anterior por el señor secretario Llano y Persi, fué aprobada.

El Sr. **ORIA**: Desearia dirigir a la comisión que entiende en el proyecto relativo al modo de enjugar el crédito que hay con el Banco de la Habana, una pregunta respecto al estado en que se encuentra ese proyecto.

El Sr. **IZQUIERDO**: Como presidente que soy de la comisión a que se refiere S. S., debo manifestar que esa comisión se ha reunido varias veces y como el asunto es importante, he pedido algunos datos que he juzgado necesarios para poder resolver con acierto.

El Sr. **ORIA**: Como representante de la provincia de Santander, de la que muchos de sus hijos tienen sus fortunas interesadas en aquel Banco y se hallan pendientes del resultado de esta cuestión, debo rogar al señor ministro de Hacienda que remita lo antes posible los documentos que sean necesarios: pues aun cuando no haya de llegar a ser ley ese proyecto hoy día, por lo menos se llevará un gran consuelo a todos los interesados viendo que se trata de resolver esa cuestión.

El Sr. **FERNÁNDEZ DE LAS CUEVAS**: Aunque el hecho de no discutirse el proyecto de suspensión de las garantías constitucionales, que está puesto a la orden del día y lo estaba también ayer, hace suponer que el gobierno y la comisión no le creen necesario, puesto que en la proposición del Sr. Romero Robledo tampoco se halla incluido ese proyecto, debo preguntar, no por desconfianza, sino para mayor tranquilidad del público, si el gobierno cree que una vez terminadas las tareas de las Cortes Constituyentes, el periodo en que vamos a entrar seguirá siendo perfectamente constitucional y estrictamente ajustado a las leyes ordinarias.

El señor ministro de la **GOBERNACION**: El gobierno ha presentado ese proyecto, no porque lo creyera necesario por el momento, sino porque habiendo un artículo en la ley de orden público que exige una autorización especial para la aplicación de aquella ley, el gobierno quería estar preparado para el caso de que fuese necesario aplicarla, dadas las circunstancias extraordinarias que atravesamos; pero resulta que para discutir ese proyecto, según el acuerdo último de las Cortes, no teníamos disponibles más que las dos horas primeras de la sesión de ayer y de la hoy, y como no se ha creído oportuno que las Cortes volvieran sobre su acuerdo, y por otra parte el gobierno no quiere tampoco que ese proyecto deje de ser cumplidamente discutido, ha podido ponerse al debate. De todos modos, con ese proyecto o sin él, el gobierno actual u otro que le suceda sabrán cumplir con su deber.

El Sr. **FERNÁNDEZ DE LAS CUEVAS**: Como quiera que no se haya contestado directamente a una de mis preguntas, debo formularla con toda claridad. Está reducida saber si terminado el periodo constituyente, el en que vamos a entrar va a ser un periodo constitucional sin medidas extraordinarias y ateniéndose el gobierno a la estricta neutralidad.

El señor ministro de la **GOBERNACION**: No podía esperar de parte de S. S. una pregunta como esa, que ni hay para que hacerla, ni necesidad de contestarla. Me parece bastante extraña, y nada tengo que decir sobre ella, pues no puede dudarse la contestación.

El Sr. **CURIEL Y CASTRO**: No habiendo podido asistir a la sesión de anoche, debo manifestar que uno mi voto al de la minoría en la votación de la enmienda relativa al dictamen sobre incompatibilidades que se votó anoche.

El Sr. **SECRETARIO** (Llano y Persi): Constará en el *Diario de las Sesiones*.

El Sr. **ORTIZ DE ZÁRATE**: Debo dirigir una pregunta al señor presidente interino del Consejo de ministros. En una de las villas de la provincia de Logroño, 20 ó 30 jóvenes de los que se alzaron bajo la bandera de Carlos VII, se presentaron a consecuencia de un bando publicado por el gobernador, en el que se ofrecía un completo perdón a los que se presentasen en el término que fijaba; pero después de esto fueron presos y hace cuatro meses que continúan así sujetos a la formación de causa. Una cosa parecida ha sucedido a otros en varios puntos de las Provincias Vascongadas; y deseo saber si el gobierno está dispuesto a hacer que se cumplan las promesas que se hacen en los bandos publicados por las autoridades en esos casos, y si dictará las medidas oportunas para que se cumplan las palabras que se dan.

El señor ministro de la **GOBERNACION** (presidente interino del Consejo de ministros): No tengo noticia de los hechos a los que S. S. se refiere; pero si se han publicado esos bandos prometiendo lo que se dice, los que se hallen comprendidos en ellos del modo que S. S. dice serán puestos en libertad.

Leído el dictamen de la comisión relativo al proyecto de ley aprobando el decreto por el que se extinguen los derechos de carga y descarga a los carbones introducidos por el puerto de Barcelona, se anunció que se imprimiría, repartiría y señalaba día para su discusión.

Quedó sobre la mesa el extracto del expediente relativo al ferrocarril de Campillos a Granada, que remitió el señor ministro de Fomento.

Se leyó la siguiente proposición:

«Las Cortes Constituyentes, en nombre de la nación española, acuerdan un solemne voto de gracias a D. Francisco Serrano Domínguez por la acendrada lealtad, la noble imparcialidad, el celo y patriotismo que ha demostrado en el ejercicio del alto cargo de regente del reino.

Palacio de las Cortes 30 de Diciembre de 1870.—Salustiano de Olózaga.—Nicolás María Rivero.—Manuel Silvela.—Santiago Diego Madrazo.—Laureano Figueroa.—Manuel Becerra.—Antonio López Botas.

El Sr. **OLÓZAGA**: Señores diputados: me levanto de la cama, donde he estado desde hace cuatro días, para cumplir con la última misión de las Cortes Constituyentes. Venia con el objeto de pedir que se considerase mi voto unido al unánime que las Cortes pero para manifestar la indignación con que ha-

bían visto el atentado contra la vida del señor presidente del Consejo de ministros; pero me he encontrado con compañeros que habían hecho una proposición que yo hubiera hecho de muy buena voluntad, pero a la que me consideraba extraño hoy, y mucho más al deber de apoyarla.

Por más que yo no haya hecho la proposición que se votó últimamente, no solo me uno al voto unánime de las Cortes y al de la mayoría ofreciendo su apoyo al gobierno y al presidente de la Asamblea, sino que me lamento de la inseguridad de la vida de los españoles. No hay país alguno civilizado en donde la vida de los hombres honrados y de los dignos funcionarios públicos esté completamente a merced de los asesinos, como lo está en España, y ruego al gobierno que procure nos pongamos al nivel de los pueblos cultos, teniendo una policía ostensible que proteja, y otra, a semejanza de la que hay en Inglaterra, que ejerza una verdadera vigilancia; policía invisible, pero que lo ve todo; porque es una cosa extraña que en una calle tan céntrica esté incomunicado el tránsito público y ni aun la policía urbana haya procurado separarlo. Sin embargo, así como lamento la falta de policía en España, tengo confianza en la mal amparada administración de justicia, esperando que podrá hacerse se descubran los asesinos y que reciban el debido escarmiento. Mientras tanto suspendo mi juicio sobre los autores y los cómplices; no me creo con derecho a acusar de ello a ningún partido, aun cuando tengo la convicción de que alguno habrá que no sea extraño a ese atentado.

En cuanto al general, la manera como se condujo en aquel momento terrible me prueba que no le faltó un instante la serenidad y el valor con que ha arrojado todos los peligros. Los hombres que son objeto de un atentado semejante, se levantan 100 codos sobre la altura que han alcanzado, pues la indignación pública se manifiesta de tal manera que parece los santifica. Y luego, señores, si hubiera sucedido, ¡qué momento más glorioso podía haber habido para él, que aquel en que ha desmentido tantas acusaciones indignas de una ambición para él, contraria al bienestar y a la felicidad de la patria! Cuando nos ha traído el rey que la España necesitaba, y que ha pocos momentos he sabido que acaba de desembarcar en Cartagena! Si el Congreso me lo permite, haré una breve pausa. (Muchos señores diputados: Sí, sí.)

Trascurridos algunos momentos, continuó

El Sr. **OLÓZAGA**: Os he hablado, señores, del motivo que me traía hoy a este recinto; ahora tengo que hacerlo del motivo de la proposición, que yo deseo apruebe.

Debo prevenir a los señores diputados, cuyo modo de ver algunas veces sea opuesto al mío, que no tomen como punto de apoyo para la proposición todo lo que yo diga; que la consideren en sí misma, y que digan si el regente de España que ha tenido la fortuna de concluir pacíficamente su regencia desde el año 9 hasta el presente, que se ha conducido con honradez y lealtad, merece o no la gratitud nacional manifestada en su último día por las Cortes Constituyentes.

No tengáis tampoco en cuenta el preámbulo, pues éste no se votó, y concededme toda vuestra indulgencia y la benevolencia que no puedo menos de pedir, en gracia del buen deseo y de la espontánea manifestación del sentimiento que tienen todos los señores diputados, cualquiera que sea su opinión, de que el regente ha cumplido con su deber.

Para mí, señores, este es el día en que se cierra el periodo revolucionario, a contar desde el año 8. Los legisladores de Cádiz intentaron una obra superior a sus fuerzas, aspiraban a realizar lo que les era imposible. La España perdió la única ocasión que tuvo de recobrar su libertad después de lograr su reconquista. Los comuneros, inspirados de su amor a las leyes municipales, intentaron lo que los ingleses habían hecho; pero la desgraciada rota de Villalar nos dejó sujetos, como a todo el continente, a la alianza del despotismo y al fanatismo.

El gran Carlos III intentó libertar a España del poder teocrático; pero luego vino el reinado de Carlos IV y María Luisa, que dicho se está que era imposible fuese favorable a la regeneración de España, ¡y quién sabe cuántos años habrían transcurrido sin llegar al término de la empresa, sin la providencial guerra de la Independencia! Los hombres de ese tiempo hicieron la revolución del año 12, y mientras atendían a la defensa del país y rechazaban a los agresores, atendían también a la libertad de la patria.

Hoy, señores, es un milagro que después de dos años de tantas vicisitudes y contrariedades hayamos venido a encontrar el rey más digno que la España puede desear. Yo debo declarar que he sido extraño a esa candidatura, así como tampoco he tomado la parte que se me ha atribuido en otras, pues para mí no había más aspiración que la unión libre. Esto, sin embargo, no he embarazado ningún otro pensamiento, y solo en un caso, cuando creía segura la guerra civil y comprometida la paz europea, he hecho las indicaciones que juzgué convenientes.

Piensen los amantes de la patria si puede haber salvación para el país fuera de un gobierno de esas condiciones, y si creen que las ideas hoy dominantes son perjudiciales combatánlas dentro de la legalidad y respetando como es preciso respetar el principio y el monarca que las Cortes han proclamado. Que habiendo libertad y al mismo tiempo vigilancia por parte del gobierno, no habrá temor de que se pierdan las instituciones.

¡Ay de la patria si cuando algo se intentara en ese sentido no se proscibiera y esterminara a todo enemigo de la Constitución del 69 y de la monarquía y la dinastía que las Cortes han proclamado! Es preciso que los enemigos se convengan por la enérgica resistencia del gobierno, de que todas sus tentativas han de ser útiles.

Pero todo esto que yo espero y deseo, ¿qué, señores, se lo debemos? Sin un regente, hombre de un valor reconocido; sin un hombre de acción que acostumbrado a la vida política y amaestrado en el juego de las instituciones comprende el deber de un monarca constitucional, y para mantenerse a su altura se ha malquistado con sus antiguos amigos y sacrificado hasta sus parientes; sin un regente que jamás ha puesto obstáculo a lo que el general Prim y sus compañeros le proponían; sin un regente que

ha tenido la gran virtud, casi incomprensible, de anularse en medio de un gran poder, era imposible haber llegado a este punto. La nación, pues, le debe reconocimiento, y se lo dará, al hombre que ha prestado servicios tan insignes en posición tan elevada, y que desde el día que baja de su altura queda en un puesto infinitamente superior al que ha ocupado.

El señor ministro de la **GOBERNACION**: El gobierno nada tiene que añadir a las elocuentes y sentidas palabras del Sr. Olózaga; bástale adherirse de todo corazón al patriótico pensamiento que envuelve la proposición que nos ocupa. El rey elegido por las Cortes ha tocado ya en territorio español, y en breve, después de prestar ante la Asamblea juramento a la Constitución, irá a ocupar el real palacio. En este momento solemne, justo es que digamos algunas palabras de cariño al que tan bien ha sabido cumplir los deberes que le estaban encomendados como primer magistrado de la nación. El regente del reino ha merecido bien de la patria; como general de la revolución primero, como presidente del gobierno provisional y jefe del Poder ejecutivo después, y como regente del reino por último, se ha conducido con tanta lealtad, con tal abnegación y patriotismo, que España no podrá nunca agradecerle bastante, y la historia le señalará como modelo de jefe del Estado en los países regidos por instituciones representativas.

Respecto a algunas apreciaciones políticas que ha hecho el Sr. Olózaga, sólo diré en satisfacción de los deseos de S. S., que son los del país, que el gobierno está resuelto a dejar anchurosa la puerta a la libertad, para que puedan moverse hasta las fracciones más radicales dentro de la Constitución; pero a cerrar herméticamente a la licencia, para no dar motivo de disgusto a las fracciones más conservadoras dentro de la libertad.

Y así, sin excluir a nadie mas que a los que no se avengan con el orden o no se avengan con la libertad, formaremos el gran partido de la regeneración de la patria, que dividido después en otros dos, uno conservador y otro progresivo, serán los elementos indispensables para la marcha natural de las instituciones, y que adversarios, pero no enemigos en tiempo de paz, se unirán estrechamente siempre que esas instituciones y la libertad peligran.

Concluyo, señores diputados, rogándoos a todos que toméis en consideración la proposición que tan brillantemente y con palabras tan sentidas ha apoyado mi ilustre amigo el Sr. Olózaga.

Consultada la Cámara, fué tomada en consideración la proposición nominalmente por 144 votos.

Se acordó que no pasara a las secciones, y abierta discusión sobre ella, y no habiendo quien pidiese la palabra en contra, se puso a votación y fué aprobada por unanimidad.

## ORDEN DEL DIA.

Dictamen de la comisión relevando al contraalmirante D. José Malcampo del pago del impuesto por el marquesado de San Rafael.

No habiendo quien pidiese la palabra en contra, fué aprobado sin debate.

Prórroga para la construcción del ferrocarril de Campillos a Granada.

Leyéronse el dictamen de la comisión y una enmienda al mismo que decía así: «El gobierno prorogará el plazo para la construcción del ferrocarril de Campillos a Granada, hasta el 30 de Junio de 1872.»

Aceptada por la comisión la enmienda y tomada en consideración por las Cortes, fué aprobada sin debate, sustituyéndose al dictamen de la comisión.

## Cable telegráfico submarino a las Canarias.

Leído el dictamen de la comisión, y no habiendo quien pidiera la palabra en contra, fué aprobado, autorizando al Gobierno para la concesión del referido cable.

## Trasferencias de créditos y créditos supletorios.

Igualmente fueron aprobados sin discusión los dictámenes concediendo varias transferencias de créditos y créditos supletorios.

## Proposición del Sr. Martos.

Continuando el debate pendiente sobre el voto de gracias a la comisión de Italia, y tomada ya en consideración esta proposición cuando fué presentada, se preguntó si se discutiera en el acto; y habiéndose acordado de un modo afirmativo, y no hallándose presentes ninguno de los señores que tenían pedida la palabra en contra, se procedió a la votación y fué aprobada.

## Voto de gracias al señor presidente de las Cortes.

El Sr. **VICEPRESIDENTE** (García Gómez): Acaba de presentarse una proposición; y aunque se ha entrado ya en la orden del día, por ser un caso especial, creo que, prescindiendo de esa circunstancia, se debe dar cuenta de ella.

En su apoyo dijo

El Sr. **SALMERON Y ALONSO**: Graves son los momentos y las supremas circunstancias que atravesamos. Hay un acontecimiento triste que apesadumbra el alma; hay otro suceso, fausto para algunos; y debo ocuparme de uno y otro acontecimiento, porque con ellos se enlaza la conducta presidencial, y porque así será fiel intérprete de la Asamblea, inspirándome en sus sentimientos liberales.

¡Quiera Dios que el monarca que habéis elegido se inspire en la consolidación de la ley fundamental que hemos votado! ¡Quiera Dios que conserve todas las libertades conquistadas durante la ocupación del trono de la nación más libre en sus fueros y más grande en sus glorias.

Nos vamos en momentos de sumo conflicto para el país, cuando está en el lecho del dolor el hombre a cuya constancia, a cuyo patriotismo, a cuya abnegación se debe el destronamiento de la dinastía caída; y es justo que en medio de su angustia sepa que la Asamblea está penetrada de que a él se le debe la libertad; que interpretamos rectamente la grandeza de su alma ahogando en el seno de la justicia el grito de nuestra indignación; y que pedimos todos a la Providencia que al velar por la patria, tienda su mirada compasiva sobre el lecho de nuestro héroe, en que están fijadas nuestras esperanzas.

En cuanto a la presidencia, sus últimas palabras

al margen del dolor que a todos nos aflige, son la síntesis de su criterio liberal. Evocaba la presidencia el recuerdo de la revolución francesa, presentaba su pecho a todos los conflictos políticos y exclamaba: «Yo moriré diciendo: ¡Viva la libertad!»

Votad la proposición y habéis hecho dos cosas para el porvenir: ratificar la inmutabilidad de la esencia democrática encarnada en la Constitución, y consignar la gratitud para el dignísimo presidente que ha interpretado fielmente nuestros derechos. Después, todos, con la vista fija en la patria, hagamos en nuestra conciencia el voto firmísimo de estar al lado de lo nuevo que viene, con tal de que no se aparte del progreso en bien de la libertad y de la patria.

Tomada en consideración por unanimidad, se abrió discusión acerca de ella, y no habiendo quien pidiera la palabra en contra, fué aprobada también unánimemente.

Se aprobaron definitivamente los proyectos de ley referentes al ferrocarril de Campillos a Granada, al establecimiento de un cable telegráfico submarino y a varios créditos extraordinarios, suplementos y transferencias de crédito.

El Sr. **VICEPRESIDENTE** (García Gómez): Se suspende la sesión para continuarla a las nueve.

Bran las seis.

El Sr. **VICEPRESIDENTE** (Madrazo): Continúa la sesión.

El señor ministro de **HACIENDA** (Moret): Señores diputados: El gobierno tiene la dolorosa necesidad de dar cuenta a la Cámara de la muerte del general Prim, del marqués de los Castillejos, del presidente del Consejo de ministros. Herido alevosa y traídoramente hace pocos días, ha sucumbido hace poco más de dos horas; y nuestro primer deber, al traer noticias a la Cámara de tan triste suceso, es pedir que consagre el primer momento de la sesión a su memoria. El general Prim, como Rossi, como Lincoln, ha muerto en el momento en que veía realizadas todas sus aspiraciones, en el momento en que tantos días de ventura procuraba a su patria.

Las balas que tantas veces le han respetado en los campos de batalla, y las de los enemigos nuestros en civilización y en creencias, que pasaron a su lado sin tocarle en los Castillejos, han venido a herirle de una manera odiosa, miserable y páfida, con premeditación y alevosía, en el momento mismo en que ya no puede poner más que su cuerpo muerto y su sangre, como el fundamento más sólido del trono que vosotros habéis levantado y que él se encargaba de consolidar en España. Como los héroes de esos otros países, la memoria del marqués de los Castillejos pertenece a su patria.

Este momento y esta hora es quizá también la señal con la cual crearán que se acerca la hora de su triunfo los que han impulsado el brazo de los asesinos y se mueven por los tortuosos senderos de la traición: este momento y esta hora es la que esperan, como el bultre, para caer sobre su presa, que es la sociedad, que es la honra, que es la gloria, que es la vida de los ciudadanos. Pues bien, en estos momentos, cuando las lágrimas se agolpan a mis ojos, cuando la emoción embarga mi ánimo, yo vengo a decirlos lo único que puedo expresar en nombre del gobierno de S. S., y es, que estamos aquí para velar por esos intereses, para cumplir con ese deber, y que hemos heredado del hombre a quien lloramos, con su último aliento, su amor a la libertad y su adhesión a la monarquía que vosotros habéis creado, para que no vacile un instante. No es esta la hora del dolor ni de las lágrimas: no es tampoco la hora de la imprudencia ni de las amenazas; esta es la hora de la serenidad y de la tranquilidad; nosotros la tenemos, os pedimos lo mismo, y vuestra cooperación para llevar a cabo nuestra difícil misión.

S. A. nos encarga, como sus ministros responsables, que digamos a las Cortes que él está en su puesto de honor, como Regente y como soldado, para velar por la sociedad, por la patria, por la Cámara, por la libertad y por el rey, que pone su pie en este momento en el territorio español, y sabe también que viene a recoger la herencia de la Revolución y el voto de la Asamblea, en el instante mismo en que espira el hombre de corazón que ha sostenido con sus robustos brazos toda vuestra obra, derramando por ella su sangre. En estos momentos nada discuto; en estos momentos nada os presento; pero vengo en nombre del gobierno a pedirlos dos cosas: primera, la manifestación que vosotros queráis dar a vuestro sentimiento; segunda, vuestra cooperación.

El gobierno pide un voto de confianza a la Cámara, tan amplio como sea necesario, para que nosotros seamos capaces de llevar adelante vuestra obra y vuestra misión.

Os pedimos vuestra confianza, y os la pedimos en nombre de la sociedad, en nombre del rey, en nombre de todos los intereses, en nombre de cuanto hay de santo, de cuanto hay de noble, de cuanto hay de grande y de cuanto hay de digno, amenazado, ultrajado y herido por cuanto hay de indigno, de cobarde y de miserable en los más profundos senos de la sociedad española.

No añadiré una sola palabra más. El gobierno, señores diputados, viene a pedir a la Asamblea soberana, a la representación del país por el sufragio universal, toda la confirmación que necesita de su confianza, para mañana, para dentro de dos horas poder decir a las provincias, a la España entera: «No hay sucesos, cualesquiera que ellos sean, por grandes que sean, que detengan, ni mucho menos puedan hacer retroceder la marcha de la España por el camino que ha trazado la voluntad nacional, expresada por el voto de sus representantes.»

El Sr. **SECRETARIO** (Llano y Persi): Se ha presentado en la mesa una proposición que dice así: «Pedimos a la Asamblea se sirva declarar que ha sabido con el mayor dolor la horrible muerte del general Prim, declarándole benemérito de la patria. El general Prim vivirá eternamente para los buenos patriotas, y su ilustre y desdichada familia y descendientes disfrutará de todas las preeminencias, honores y posición social como si viviera el noble marqués de los Castillejos.

La patria está de luto. El nombre del general Prim se inscribirá en una de las lápidas del salón de sesiones del Congreso. Su viuda y sus hijos quedan bajo la protección nacional.

Las Cortes soberanas declaran que tienen la más completa confianza en el gobierno de S. A., y le ofrecen todo su apoyo para salvar el orden, la libertad y las instituciones.

Palacio de las Cortes 30 de Diciembre de 1870.—J. Luis Alvareda.—Laureano Figueroa.—Nicolás María Rivero.—Cristino Martos.—Vicente Rodríguez.—Manuel L. Moncasi.—Francisco Santa Cruz.

El Sr. **ALVAREDA** la apoyó.

Leída de nuevo la proposición por el señor secretario Llano y Persi, y preguntado si se tomaba en consideración, el acuerdo fué afirmativo, pidiendo varios señores diputados que constase que había sido por unanimidad.

El Sr. **SECRETARIO** (Llano y Persi): Se discutirá en seguida, ó pasará a las secciones.

El acuerdo fué que se discutiera en el acto.

El Sr. **ROMERO ORTIZ**: Señores diputados: nada estaba tan lejos de mi ánimo como venir a tomar parte en este triste y solemne debate.

No he podido ponerme de acuerdo con mis amigos; no sé lo que piensan; pero conozco suficientemente la hidalguía de sus sentimientos, la pureza de su patriotismo, para poder decir en su nombre que participan del sentimiento de toda la Cámara por el infame suceso que acaba de tener lugar. Creo interpretar sus elevados sentimientos diciendo que se asocian en su espíritu a la proposición sometida a la deliberación de la Asamblea, y creo además ser eco fiel de sus nobles deseos diciendo que el gobierno puede contar franca, abierta y resueltamente con nuestra cooperación decidida para sostener el orden, público para sostener la libertad.

Como en esta declaración no va envuelta ninguna otra manifestación política que nos ponga en contradicción con nuestros antecedentes ni que nos liegue para el porvenir, puedo asegurar desde luego que me asocio en nombre de todos mis amigos al sentimiento general, y que el gobierno puede contar con nuestra cooperación para cuanto considere indispensable al sostenimiento del orden y de la libertad.

El Sr. **VINADER** manifestó que estaba conforme con la primera parte de la proposición, y concluyó haciendo grandes elogios del señor general Prim.

El Sr. **MARTOS**: No voy a pronunciar un discurso, señores diputados; la pena me alaga y no puedo expresarla con palabras, que se agolpa a mi corazón y deshecha en lágrimas quiere asomarse a mis ojos. ¡Ah, señores! ¡qué misterios tan grandes encierran los decretos de la Providencia! ¡Quién había de esperar que tan gloriosa vida terminase de tan triste manera!

Pues bien, señores diputados; yo me glorio en recordar aquí, que si alguna duda pudiera haber respecto a la suerte de aquellos criminales, el general Prim la resolvía siempre por la clemencia; por su voluntad, por su deseo, por su rego, casi de rodillas se puso al guisa de los generales Prim, no se derramó ninguna gota de sangre; porque todos absolutamente todos fueron perdonados, los que por error político ó por otras causas habían apelado a las armas y cometido esos crímenes.

No quiero hacer más que este recuerdo; porque respecto a la cuestión de gobierno, claro es que estoy a disposición del gobierno; todos los diputados estamos a su lado; todos hemos de salvar con él la patria y la libertad, porque hemos de recordar que la mejor honra que podemos hacer al ilustre muerto a quien en este momento estamos llorando, es seguir sus tradiciones, que han sido siempre dar su vida por la libertad. (Grandes aplausos.)

El señor **VICEPRESIDENTE** (Madrazo): El señor Ruiz Gómez tiene la palabra.

El Sr. **RUÍZ GÓMEZ**: Señor presidente, después de las nobles palabras tan sentidamente pronunciadas por un ilustre orador y todos los que le han precedido, renuncio a pronunciar ninguna.

El Sr. **CHAO**: La minoría, después de un acuerdo de todos conocido, tiene la costumbre de no asistir de algunos días a esta parte a las sesiones; por esta razón no veis en este sitio a los que solemos seguir como jefes, y que son también a vuestros ojos los jefes de esta minoría. Pero esto no impide que todos los individuos que por casualidad han concurrido a esta sesión, y tomado conocimiento del triste suceso que aflige a todos en este momento, vengamos a asociar también nuestra pena a la vuestra, a participar asimismo de la indignación de que estais poseídos por el infame atentado que ha puesto triste término a la existencia del general Prim.

Nosotros condenamos con tanta energía como vosotros el crimen que ha puesto fin a la vida de ese hombre público.

No tengo más que decirlos, y concluyo manifestando que todos los que en estos momentos asistimos a la sesión, pertenecientes a la minoría republicana, nos asociamos a la pena que a todos vosotros aflige.

El señor ministro de **HACIENDA** (Moret y Prendergast): Señores diputados: El Gobierno debe contestar con algunas palabras a las que han salido de todos los lados de la Cámara. Yo empezaré por recoger las muestras de confianza de los señores diputados y los ofrecimientos que nos hacen.

De las unas formaremos nuestro escudo de fuerza política: de los otros formaremos también nuestra gran reserva de fuerza, y en ellas se inspirará el Gobierno si las circunstancias lo reclamaren.

Ahora el Gobierno dirá a la Cámara, que anticipándose a la comisión de la Asamblea que así lo haga en su día, llevará a la familia del general Prim el homenaje de consideración y la muestra de cariño que la Cámara toda da a la memoria del ilustre difunto. No sé, señores, si todos podremos interpretar ese sentimiento, ni si nos será lícito y posible decir palabra alguna en aquella casa; pero si nosotros pudiéramos llevar algún consuelo, nosotros diríamos.... Es decir, yo no diría nada, me siento sin poder pronunciar más palabras. (Bravo, bravo)

El Sr. **GARCÍA RUIZ**: Señores diputados: no voy a pronunciar un discurso, no voy a decir más que cuatro palabras. Yo también era amigo del general Prim; yo también he corrido con él los riesgos de la emigración; yo le amaba entrañablemente, la Cámara entera sabe que ni un día de la revolución acá he estado enfrente de él; y esto porque le consideraba como la columna más firme de la libertad de mi patria. (Bien, bien.) No tengo palabras para expresarme; no puedo decir más. Solamente diré a la Cámara y al Gobierno que cuento con mi apoyo leal para salvar la libertad, los intereses de la sociedad



amenazados, y esta patria querida, por la cual es hoy pronto á dar hasta la última gota de mi sangre (Aplausos.)

El Sr. **MATA**: Hace momentos que estoy combatiendo entre el deseo de pronunciar algunas palabras y el temor de decir alguna inconveniente, pues la indignación y el sentimiento están fluctuando en mi alma. He sido amigo del general Prim desde la infancia, sin que nunca haya habido entre nosotros disidencias; pues á su amistad he sacrificado algunas veces en esta Cámara hasta lo que era la convicción de mi conciencia.

Esta noche recibí la fatal noticia de haber muerto el general Prim, y aunque faltó de salud y hondamente conmovido, vengo aquí para que quede consignado, sea de la manera que fuere, el vivo sentimiento que tengo en el corazón.

Señores diputados, no puedo continuar, pues tengo el corazón destrozado por la infanta nueva que tan profundamente ha conmovido también á la Cámara y conmovió al país entero.

El Sr. **MEÑEZ VIGO**: Señores: en estos momentos solemnes voy á votar esta proposición, pero permítame que explique mi voto en dos palabras.

Mi voto va á significar, señores, que me asocio por completo al sentimiento de esta Cámara, relativo á la inmensa desgracia que acaban de experimentar la patria y la familia del general Prim; también, señores, me asocio á la idea de que del sentimiento de la Cámara dé testimonio el gobierno á la desgraciada, digna y virtuosa viuda de este ilustre finado.

Significa este voto, que estoy, señores, á la disposición del gobierno para todo lo que se refiera al sostenimiento del orden público.

El Sr. **RIOS ROSAS**: Sorprendido por la infanta noticia de la catástrofe que á todos nos afecta, me he apresurado á venir al Congreso, á pesar del mal estado de mi salud, para asociarme al sentimiento, que creo unánime, de dolor por la gran pérdida que todos lamentamos, y por el carácter del criminal acontecimiento que la ha ocasionado.

No he podido hacerme cargo del texto completo de la proposición; si esta envuelve un voto absoluto de confianza al gobierno de S. M., para que sin sujeción á la Constitución ni á las leyes pueda gobernar, no puedo asociarme á esa proposición. Pido, pues, que se lea por lo menos la parte relativa á la indicación que acabo de hacer.

El Sr. **SECRETARIO** (Llano y Persi): La proposición dice así: (Leyó.)

Continuó diciendo:

El Sr. **RIOS ROSAS**: Me asocio de todo corazón al espíritu y á un contenido de la proposición; pero sus últimas cláusulas que denotan un voto absoluto de confianza hacia el gobierno de S. M.: no puedo votarlas en esos términos.

Me asocio á todos los sentimientos que dominan en la Cámara con el fin de dar al gobierno toda la fuerza necesaria para conservar el orden público, resguardar los intereses sociales, y observar y hacer observar la Constitución y las leyes. En estos términos, me asocio al sentido de la proposición.

El Sr. **CHAO**: Señores diputados: después de las palabras que he tenido el honor de decir aquí hace pocos momentos en nombre de la minoría republicana, debo hacer también una reserva respecto á la parte política, que vosotros esperáis sin duda.

La severidad de nuestros principios y nuestra consecuencia, nos obliga á hacerla, y vosotros no necesitáis, ni queréis, ni esperáis otra cosa de nosotros.

Estamos completamente asociados al sentimiento de pena que os aflige por la muerte del general Prim, pero no podemos dar al ministerio un voto de confianza, ni en mucho ni en poco, para que con esta ocasión pueda afectar de alguna manera los derechos individuales. Nos atenemos absolutamente á las declaraciones que tenemos hechas respecto á todo voto de confianza.

El Sr. **SECRETARIO** (Llano y Persi): ¿Se toma en consideración?

Las Cortes así lo acuerdan.

El Sr. **SECRETARIO** (Llano y Persi): ¿Se discutirá sin pasar á las secciones?

Las Cortes así lo acuerdan también.

El Sr. **VICEPRESIDENTE** (García Gomez): Abrese discusión sobre la proposición.

No habiendo ningún señor diputado que pidiera la palabra en contra, quedó aprobada por unanimidad.

Leyéronse el dictamen de la comisión sobre división de distritos electorales y un voto particular del Sr. Mendez Vigo, y puesto á votación éste, no fué tomado en consideración.

Abierta discusión sobre el dictamen de la mayoría, y después de una breve discusión, quedó aprobado con algunas ligeras enmiendas.

El Sr. **VICEPRESIDENTE** (García Gomez): Para la próxima sesión se avisará á domicilio. Se levanta la hoy. Eran las doce.

**Rectificación.** En el número de ayer se ha cometido un error sustancial. En la segunda plana se lee, que el Sr. Rojo Arias trataba de reorganizar la *Milicia*, cuando debió decirse que trataba de reorganizar la *Policía*; como en dicho sueldo lo censurábamos, y le dábamos medios de llevar á cabo el arreglo, creemos importante salvar esa errata.

## LA INTEGRIDAD NACIONAL.

Madrid 31 de Diciembre de 1870.

Poco antes de que terminaran definitivamente sus tareas las Cortes Constituyentes, horas antes de que la obra revolucionaria concluyera con la votación de las últimas leyes que habían de completar la constitución política de nuestro país, el general Prim, que representaba entre nosotros el movimiento de las ideas hoy triunfantes, la acción de los partidos democráticos, el predominio de las escuelas más avanzadas, la muerte víctima de un atentado brutal, de una agresión indigna, de un acto, en fin, horrible por la forma en que se le ejecutó, vergonzoso por el estado social y político que revela.

El período revolucionario ha llegado, pues, á desenvolverse por completo, la situación creada por el triunfo de los partidos liberales ha formulado en instituciones permanentes, en una legalidad acabada y perfecta, todas las aspiraciones, todos los propósitos que venían agitando en el seno de la sociedad moderna, y el que fué en estos últimos tiempos su campeón más ilustre, el que con más perseverancia venía organizando en el país el triunfo de esas doctrinas,

nas, ha venido á caer, víctima de una conspiración repugnante y odiosa, en el momento mismo en que iban á ser definitivamente alcanzados sus deseos, cuando debía comenzar para nosotros un período de sosiego en que, acalladas las diferencias, destruidos los odios, y cicatrizadas las heridas abiertas por la revolución, empezáramos á gozar al abrigo de la paz la vida de los pueblos libres.

No hemos sido nunca panegiristas del marqués de los Castillejos; no hemos quemado incienso jamás en aras del señor conde de Reus; más de una vez hemos censurado duramente su política y señalado los grandes errores, las gravísimas perturbaciones que han ocasionado sus actos; pero en los momentos presentes, cuando una cuadrilla de malhechores le han asesinado cobardemente, no podemos menos de unir nuestra voz á la de todas las personas honradas para protestar de ese acto, para excitar el sentimiento público contra las tendencias y aspiraciones que ese atentado revela.

El asesinato, empleado como arma de oposición, el crimen, adoptado como parte de un plan sigilosamente concebido contra el orden y las instituciones, revela por desgracia una corrupción moral, un relajamiento tan completo de los principios en que descansa el asiento de toda organización política, que no podemos considerarlo, que no debemos mirarlo nunca como un hecho aislado sin influencia en el porvenir.

Bien sabemos que las perturbaciones son achaque inseparable de toda revolución política; bien conocemos que cuando se quebranta el prestigio de la autoridad, se rompe la tradición y se alteran de una manera fundamental los principios en que reposa el derecho, la crisis que la sociedad experimenta es gravísima, las alteraciones y turbulencias motivo constante de peligro y de malestar; pero si existen esos riesgos á raíz de una sedición, si se experimentan convulsiones en momentos de tumulto, nunca podíamos esperar que después de dos años de administración revolucionaria y de gobierno normal, había de asesinarsen en las calles de Madrid al presidente del Consejo, por una turba de malhechores armados.

El hecho, sin embargo, es cierto; el general Prim ha muerto víctima de un grupo de sediciosos, que respondían así á las aspiraciones y propósitos, á la actitud y á las amenazas de la demagogia.

Ya no hay, pues, el derecho de dudar: los campos se han deslindado, las dudas han desaparecido; los que creían ver en el triunfo de ciertas tendencias el predominio pacífico de las democracias, la extensión de las libertades públicas y la garantía del derecho moderno, que abandonen ilusiones injustificadas, que prescinden de rosados ideales que no se realizarán jamás; los que han espionado en el silencio el momento de inaugurar una rebelión con un asesinato indigno; los que han puesto las armas en manos de los criminales comprados; los que decantaban legalidad preparando un delito, son los exagerados de ayer, los radicales de hoy y los demagogos de siempre, que desligados de todo interés de partido y ajenos á las aspiraciones de ninguna escuela, intentan sólo excitar los ciegos instintos de las muchedumbres para subvertir el orden social, para quebrantar el prestigio de las autoridades públicas.

Por fortuna, contra las invasiones de la multitud, contra las amenazas del proletariado, contra la gritería de las escuelas socialistas, están el sentimiento monárquico del país, las aspiraciones permanentes de las clases y los intereses todos, y el predominio y la influencia legítima de los principios conservadores, de las doctrinas que mantienen en la sociedad moderna el prestigio de la autoridad y la sávia de la tradición.

Que todos los monárquicos se agrupen, que todos los conservadores se unan, que comprendan que las circunstancias exigen de su patriotismo apoyo y confianza, energía y acción, y nada temeremos de los asesinos, nada de los que pretenden destruir lo que ha sido y será asunto natural de la organización política de todos los pueblos civilizados.

En otro lugar damos cuenta á nuestros lectores de la muerte del general Prim y consignamos nuestros sentimientos con este motivo. Pocos son los pormenores que hasta el momento en que escribimos estas líneas se han hecho públicos acerca de los progresos de la enfermedad, y su fatal terminación; pero daremos á conocer lo que ha llegado á nuestra noticia.

A las cuatro de la tarde se notaron síntomas muy alarmantes en el estado del general Prim, los cuales comenzaron por un gran aplanamiento.

Con este motivo, á las seis se reunieron en junta los doctores Sanchez Toca, Martinez Molina, Sausi y Saura, y los médicos de cabecera Sres. Losada, Vicente y Arranz, quienes al notar el estado de estupor en que se encontraba el enfermo, cuyo cerebro estaba también afectado, creyeron casi con unanimidad que la ciencia era impotente para salvar la vida del marqués de los Castillejos, cuya muerte juzgaban próxima.

Este estado fué agravándose progresivamente hasta las siete y media, en que se declaró una congestión cerebral. Media hora después, ó sea hacia las ocho de la noche, el presidente del Consejo de ministros había fallecido rodeado

de las personas que más cariño le profesaron siempre.

Fácil es imaginar la trágica situación en que se hallaría en aquellos momentos la señora condesa de Reus. *El Imparcial* de hoy da cuenta de ella en estos términos:

«La desconsolada viuda del general Prim supo inmediatamente la situación grave y desesperada de aquel desde las cuatro de la tarde en adelante. Aparte del sentimiento natural que causó la muerte de tan excluido patriota, aumentaba el dolor de todos la inconsolable pena de aquella desventurada señora, para la cual no había razones ni reflexiones bastantes. Sin cesar recordaba las amarguras que había pasado en esta segunda patria, tan amada de ella, y la aflicción de la angustiada esposa, entregada á reflexiones y recuerdos de este género, hacia enmudecer á los que más empeño ponían en tranquilizarla.»

Nuestros lectores verán, por un decreto que insertamos en otro lugar, los altos honores de que el Gobierno ha investido á esta señora en testimonio de la alta consideración que le merece.

Ayer, cerca de la una de la tarde, llegó á Cartagena la escuadra que conduce al príncipe Amadeo. El señor ministro de Marina lo participaba así en telegrama de dicha hora.

Más tarde se expidió otro telegrama de la misma ciudad, que el señor ministro de Hacienda leyó anoche en el Congreso, y dice así:

«Cartagena 30 (á las cuatro y cincuenta y nueve de la tarde).—Al ministro de la Gobernación, gobernador de Murcia, el secretario del gobierno:

«El recibimiento hecho en ésta á S. M. excede á toda ponderación.—Casi todos los balcones de ésta están adornados con elegantes colgaduras.—Su Majestad, al desembarcar en el arsenal, ha presenciado el desfile de la guarnición, dándose por el excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros y ministro de Fomento vivas á Amadeo I, rey de España, vivas que con el mayor entusiasmo fueron contestados por el pueblo y el ejército.

Terminando el desfile, S. M. ha visitado el varadero.—Después á pie y sin tropa en la carrera se ha dirigido al hospital de la Caridad, siendo en la carrera victoreado por el pueblo con frenético entusiasmo, arrojándole flores y palmas. S. M. iba profundamente afectado por la satisfacción que en su ánimo causaban las grandes, inmensas y espontáneas muestras que de simpatía recibía del pueblo.

La comisión que ha venido á recibir al rey, salda por demás del entusiasmo que en esta ha observado. En este momento regresa S. M. á la *Numancia*, en donde pasará la noche, y mañana á las siete de la misma sale el tren en dirección á Madrid. Esta noche hay iluminación en ésta.»

Deteniéndose el nuevo rey y la regia comitiva esta noche en Albacete y mañana á la noche en Aranjuez, no verificarán su entrada en Madrid hasta pasado mañana.

Los periódicos han anunciado que el señor duque de Aosta telegrafió, al desembarcar en Cartagena, á la condesa de Reus, manifestándole el disgusto que le produjo el estado del general Prim, que visitó el arsenal y paseó por diferentes puntos de la ciudad; y ha omitido sin duda decir que fué á dar gracias á Dios por su feliz llegada á su nueva patria.

Creemos que es censurable negligencia en los ministros que le acompañan omitir un hecho que, si adivinamos nosotros porque conocemos los sentimientos religiosos del monarca elegido, seguramente no querrán adivinarlo también los que intentan extraviar la opinión pública, presentándolo como enemigo de la Iglesia y el catolicismo.

El Regente del Reino, en cuanto tuvo noticia ayer tarde de la gravedad que presentaba el estado del general Prim, acudió de uniforme al ministerio de la Guerra, reunió al Gobierno y los directores de las armas, y presidió el Consejo en que se adoptaron todas las disposiciones que exigía la conservación del orden público.

Anoche fué citado el Ayuntamiento de Madrid con urgencia á sesión permanente, en vista de la alarma que produjo el triste acontecimiento que llora la patria. Acudieron todos los concejales, sin más excepción que la de aquellos individuos que, por ser jefes de la milicia, estaban al frente de sus batallones.

Triste y singular coincidencia! Los funerales del hombre que en sí solo sintetizaba la situación, por haber llegado á prevalecer su influjo político sobre el de todos los demás jefes de la revolución, tendrán lugar al mismo tiempo que haga su entrada en Madrid el príncipe que le debe la corona. Las emociones que despertará tal acontecimiento no sabemos si llegarán á ahogar las demostraciones de pesar y sobresalto del partido progresista, que no sólo pierde su más firme sosten en la muerte del general Prim, sino que quizás ve en ella la causa de su disolución y la desaparición de su influjo en la política española para siempre. La tendencia conservadora que se nota en sus individuos de más valer, es uno de los síntomas más característicos de que como partido ha dejado de ser lo que fué, el que ha estado sirviendo de base al poder del general Prim.

Creemos que hasta el nombre progresista se desvanecerá, yendo á engrosar sus huestes dispersas, y ya sin el lazo poderoso que las unía, otras agrupaciones políticas con las cuales estuvieron siempre en pugna.

No obstante las esperanzas que podían hacer concebir las noticias que acerca de la salud del general Prim daban los periódicos de ayer por la mañana, esperanzas que, sea dicho de paso, ayer se fijó en las esquinas de esta capital el bando que á continuación publicamos, en que

nunca llegamos á acariciar por completo los que conocíamos la inmensa gravedad de sus heridas, el mal tomó tanto incremento y se desarrolló con tanta rapidez durante el día de ayer, que á las ocho de la noche el enfermo había dejado de existir, y poco después las Cortes se ocupaban de este grave y trágico acontecimiento de la manera solemne que nuestros lectores verán en el extracto de la sesión de la noche.

Nada tenemos que decir acerca de este doloroso suceso, que no lo hayamos dicho desde el primer momento en que nos fué conocido el criminal atentado de que ha sido víctima el general Prim. Entonces reprobamos, anatematizamos y execramos ese hecho abominable; y hoy, que por desgracia el éxito ha coronado la odiosa y criminal tentativa, lo reprobamos, anatematizamos y execramos con doble motivo.

Volvemos á decirlo: cualesquiera que sean las diferencias que en política nos hayan separado del general Prim, siempre será para nosotros profundamente sensible que el asesinato haya puesto término á sus días, y no vacilamos un momento en unir nuestra voz á la de los más apasionados amigos del finado, para lamentar su triste fin y lanzar un grito de indignación contra los autores y ejecutores de un crimen que con razón ha escitado en todos los hombres honrados, sin distinción de matices políticos, un sentimiento unánime de reprobación y de horror.

En vista de la gravedad de las circunstancias, se ocupó anoche á Madrid militarmente, tomándose todas las precauciones necesarias para frustrar cualquier intentona contra el orden público: en algunos edificios públicos, entre ellos el ministerio de la Gobernación, se instalaron fuerzas del ejército, y la plaza Mayor durante toda la noche ha estado ocupada por la artillería de montaña, situándose una pieza en posición en cada uno de los arcos, estando más resguardado que los demás el de la calle de Toledo.

Hoy por la mañana se han retirado todas las fuerzas á sus cuarteles, y para desembarazar la vía pública empiezan á retirarse todos los mástiles que se preparaban en la Puerta del Sol y calle Mayor para la entrada del rey, y de los que no se trata ya de hacer uso; pues parece se ha resuelto no adornar la carrera por donde debe transitar la comitiva regia el día del juramento.

En el extracto de la sesión de ayer tarde, que en su lugar insertamos, verán nuestros lectores la discusión sobre la proposición de gracias al regente. El preámbulo de esta proposición, cuyo texto y firmas damos á conocer allí, dice así:

«El ejercicio del alto cargo de regente del reino, confiado por las Cortes á D. Francisco Serrano Domínguez, toca á su término. El ilustre general que con su denuedo y su pericia resolvió en Alcolea la cuestión de fuerza, el insigne ciudadano que al frente del Gobierno provisional supo dominar los conflictos de los primeros momentos de la Revolución, y el hombre de Estado que en la presidencia del poder ejecutivo contribuyó eficazmente á acelerar el momento de proclamar la Constitución de 1869, acaba de dar, en el desempeño de la suprema magistratura del país, relevantes pruebas de imparcialidad, de abnegación, de celo y de patriotismo.

En el momento en que, cesando en el cargo de jefe del Estado, vuelve á la vida privada, los diputados que suscriben no vacilan en pedir á las Cortes una recompensa nacional digna de tan altos merecimientos, si por un lado la situación del Tesoro público y por otro el delicado propósito de la misma persona no lo impidiesen. Cifense por esto á proponer una manifestación de sentido agradecimiento, y un público testimonio de alto aprecio de las Cortes Constituyentes.

Por lo tanto los diputados que suscriben, algunos de los cuales recibieron este honoroso y especial encargo del general Prim, piden á las Cortes se sirvan aprobar la siguiente proposición.

En el Congreso se tomaron anoche precauciones, armándose todos los porteros y dependientes, é impidiendo la entrada en el edificio á todo el que no fuera diputado, mientras duró la sesión: parece que habían llegado hasta allí rumores de que se trataba de invadirlo, y que los enemigos del orden trataban de aprovechar el momento de estupor causado por la muerte del general Prim para un golpe de mano, posesionándose del Salón de Sesiones. Dichosamente no hubo ni el menor amago, y las cercanías de las Cortes permanecieron solas y tranquilas hasta que terminó la sesión.

Anoche á las nueve casi todos los teatros quedaron vacíos al tenerse la primera noticia de la muerte del general Prim: esta especie de pánico no reconocía otro motivo que el temor general de que los partidos extremos promovieran desórdenes en el instante de espirar el que tan bien había sabido enfreñarlos en vida. La agitación por las calles, los corrillos, las precauciones militares, todo contribuía á despertar la alarma del vecindario pacífico, pero el sentimiento dominante era la curiosidad, y el afán de saber las disposiciones que tomaba el Gobierno respecto á la venida del rey, y la actitud en que se colocarían los batallones republicanos que aún no habían entregado las armas.

Ayer se fijó en las esquinas de esta capital el bando que á continuación publicamos, en que

el gobernador señalaba el plazo de las dos de la tarde del mismo día para la entrega de las armas de los batallones mandados disolver:

«Madrid 30: El alcalde primero, presidente del Ayuntamiento popular de esta villa M. H., y comandante general en tal concepto de la fuerza ciudadana de los voluntarios de la libertad, pone en mi conocimiento, cumpliendo así con el art. 13 del decreto orgánico de 17 de Noviembre de 1868, que ha declarado disueltos los batallones 1.º y 2.º de Palacio, 1.º del Hospicio, 1.º del Congreso, 1.º del Hospital, 2.º de la Inclusa, 1.º de la Audiencia y 1.º de la Universidad.

No es preciso que yo aprecie aquí las causas que justifican esta medida del comandante general de la fuerza ciudadana, quien para escusarla apuró antes todos los medios de persuasión.

Sus esfuerzos después para obtener la entrega de las armas por parte de dichos voluntarios, declarados ya disueltos, han sido también inútiles, hecha honrosa excepción del batallón 1.º de Palacio, que la ha realizado casi en su totalidad.

Y en uso de mis facultades, para cumplir con lo dispuesto en el art. 33 del decreto orgánico ya citado, he venido en disponer:

1.º Que los individuos que pertenecieron á los batallones de los voluntarios de la libertad 1.º y 2.º de Palacio, 1.º del Hospicio, 1.º del Congreso, 1.º del Hospital, 2.º de la Inclusa, 1.º de la Audiencia, y 1.º de la Universidad, entreguen en el local de la Diputación provincial, calle del Sacramento, núm. 1, por sí ó por conducto de los capitanes de cada compañía ó comandantes de cada batallón, hasta las dos de la tarde de este día, las armas, seguros, municiones, fornituras y corbatas que no hayan entregado ya en las respectivas alcaldías en los distintos plazos concedidos por el alcalde primero.

2.º Las armas, fornituras, corbatas y demás efectos que se espresan en el artículo anterior, que no se entregasen dentro del plazo marcado, serán recogidas á domicilio por los agentes de mi autoridad, y los que las retuvieren, considerados como reos de desobediencia grave.

Madrid 30 de Diciembre de 1870.—El gobernador civil, Ignacio Rojo Arias.»

Este bando produjo, como era natural, gran efervescencia entre ciertas clases, puesto que se trataba nada menos que del desarme de siete batallones y se anunciaban visitas domiciliarias que no se avienen poco ni mucho con los consabidos derechos ilegales é imprescriptibles, sancionados por la Constitución. Sin duda para allanar algunas de las dificultades que esto ofrecía se tomó la medida de que nos daba anoche cuenta *La Correspondencia* en estos términos:

«Todos los señores jueces de primera instancia de esta capital han autorizado al gobernador civil para que pueda girar una visita á las casas de los voluntarios de la libertad que no hayan entregado las armas en el término preñado en el bando.»

A pesar de esto hubo anoche en Madrid bastante agitación, que *El Imparcial* describe hoy brevemente en estos términos:

«Ayer, en las primeras horas de la noche, hubo una gran alarma en la calle de Belén, producida por algunos disparos de fusil que se hicieron en la misma.

El hecho sucedió de la manera siguiente: noticioso el señor gobernador civil de que en una casa de la mencionada calle existía un depósito de armas, ordenó que por sus dependientes, en unión de dos compañías del regimiento de Cantabria, competentemente autorizados, se operase un reconocimiento en el lugar indicado. Al llegar éstos frente á la referida casa, se les hizo dos disparos de fusil desde uno de los balcones, los que fueron contestados por una descarga cerrada de las citadas compañías.

Acto seguido penetraron en las casas procediendo á la captura de un militar conocido por sus ideas carlistas, por suponerlo autor de los disparos.

Operado el reconocimiento se encontraron en el piso entresuelo bastante número de armas, que fueron puestas á disposición del señor juez de guardia, como asimismo el inquilino de dicho cuarto. La calma se restableció al momento.»

A esto podemos añadir el siguiente párrafo del *Eco de España* de hoy:

«El aspecto de Madrid desde poco después de anoche, era poco tranquilizador. Las tropas en los cuarteles sobre las armas. El Congreso atestado de policía y de guardias civiles. El teatro Real tomado por un batallón de voluntarios. Algunas guardias reforzadas. El regente de uniforme en el ministerio de la Guerra, acompañado de muchos jefes y algunos generales.»

*La Discusión* por su parte dice:

«A la hora en que escribimos, Madrid se halla ocupado militarmente: la tropa, así de línea como artillería y parte de la milicia, está tendida en las principales calles y en la plaza Mayor: parece ser que ha habido un conato de insurrección en el distrito del Hospital, mas ha sido sofocado inmediatamente, quedando reducidos á prisión ocho ó diez individuos.»

La verdad es que se teme algún movimiento revolucionario en Madrid; pero el gobierno no tiene tomadas todas las disposiciones necesarias para sofocarlo instantáneamente, á cuyo efecto están organizadas y preparadas grandes fuerzas.

Llamamos la atención sobre la siguiente carta de la Habana, que publica *La Epoca*, y como su contenido se confirma por distintos conductos, creemos llegado el momento en que por honra del Gobierno el Sr. Ayala desautorice por completo con la mayor publicidad la superchería del Sr. Azcárate, y sepa todo el mundo que sólo á su jactanciosa vanidad se debe el no haber querido desmentir la misión que le atribuyeron sus amigos: el Sr. Ayala no tiene por qué guardar con ese señor las consideraciones que por una debilidad de amistad le guardó el Sr. Moret.

«Habana 4 de Diciembre de 1870.

El 1.º del corriente recibió el capitán general un despacho del gobierno, diciéndole que el vapor que salió de Cádiz el día anterior, conduce el decreto admitiéndole su dimisión y la orden para que entregue el mando al conde de Valmaseda, que está nombrado capitán general interino. Un cuarto de hora después telegrafió al mencionado conde, previniéndole que inmediatamente se pusiera en camino para esta ciudad.



Partiendo de la base de que el nombramiento del conde de Valmaseda es interino y de que el Gobierno puede pensar en enviar un propietario, ha circulado el rumor de que podría ser este el capitán general del ejército, marqués de la Habana, tan conocido y respetado en esta isla, que gobernó con grande acierto durante más de siete años, en circunstancias bien difíciles, y la dejó próspera y tranquila.

El *Tribuna* de Nueva-York, uno de los periódicos americanos que más han simpatizado con los rebeldes de Cuba, publicó el 22 del pasado un comunicado, firmado con la inicial V., en el cual se lee lo siguiente: «El Sr. Zenea y dos cubanos más salieron el 5 para Nassau, plenamente comisionados por el presidente Céspedes acerca de la paz entre España y los cubanos rebeldes. A renglón seguido añade el comunicante que el Sr. Azcárate se había dirigido primero al Sr. Mestre, proponiéndole la comisión de «una Constitución como la del Canadá; el desarme de los voluntarios españoles; la devolución de todos los bienes y propiedades confiscadas y embargadas a sus legítimos dueños; la indemnización de daños y perjuicios a los que los hayan tenido por causa de la guerra; y la salida de la isla de todos los cabecillas de la insurrección, permaneciendo desterrados durante un año por lo menos.»

El Sr. Mestre, según el que escribe el *Tribuna*, contestó a su íntimo amigo, después de consultar a unos catorce padres de la patria, «que no tenía poderes ni instrucciones del presidente Céspedes para entablar negociaciones; pero que, si España ofrecía buenas garantías, podría tenerse en consideración la proposición presentada por el comisionado español Sr. Azcárate.» Supone enseguida el comunicante V., que el llamado comisionado español preguntó al ministro español en Madrid si podría ofrecer la garantía de los Estados Unidos, que estaba seguro de que la aceptarían gustosos los cubanos, y recibió por el cable la contestación de que ni siquiera mencionan la idea, porque sería una vergüenza para España que se supiese que sus hijos no tienen fe en sus promesas.

A las veinte y cuatro horas dijo el Sr. Mestre al *Tribuna* que era de todo punto falsa la contestación que se le suponía; dando lugar a que cada cual continuara creyendo lo que tuviera por conveniente respecto a las proposiciones. Escribiendo para españoles, creía ofenderlos si se detuviera a demostrarles que no puede darse nada más absurdo, nada más denigrante para España que las proposiciones que se suponen hechas a los rebeldes por el señor Azcárate, a quien se supone a la vez comisionado español.

El gobierno español no puede ni debe entrar en tratos ni contratos con unos rebeldes que atacan la unidad de la nación, y antes que verlo descender a tan humillante posición, preferiríamos todos los españoles de Cuba perder cuanto poseemos y nuestras vidas hundiéndolos con la tierra española que hemos jurado defender y que defenderemos hasta perecer en la demanda contra toda clase de enemigos.

No soy de los que dan con facilidad patentes de insurrección, y me cuesta mucho trabajo echar sobre nadie la negra mancha de la traición; pero la verdad es que la presencia del Sr. Azcárate en Nueva-York, sus fraternales relaciones con lo más granado y anti-español de la emigración, y la circunstancia especial de pasar por íntimo amigo de un ministro, están lastimando el honor de España, están haciendo mucho daño a los intereses españoles, están favoreciendo mucho a los traidores a la patria, que de todo sacan partido, están prolongando, finalmente, la agonia de la rebelión en su única forma de destructor bandlerismo.

No doy crédito, finalmente, a las habilidades; no creo, sin pruebas para ello, a nadie capaz de cometer una acción baja, una acción que repugna a mi conciencia; comprendo que repugna a todo espíritu insurrecto, a todo corazón leal, descender a justificarse; pero cuando están por medio grandes intereses nacionales, es indispensable prescindir de exquisitas susceptibilidades y quitar pretexto a los malvados. En Madrid, centro del Gobierno, debe haberse constatado de la manera más terminante que el Sr. Azcárate obra por su propia cuenta, y que quien lo llama comisionado español, miente.

Hacia esa corte ha ido D. José Suarez Argudin, parece que con proyectos de colonización africana, cerca del Gobierno o cosa parecida, para sustituir a los esclavos de Cuba. Recomendando es el proyecto, porque todo lo que no sea traer a esta isla trabajadores negros, es tiempo perdido, como lo ha demostrado ya la experiencia con repetidísimas lecciones.

El ex-general insurrecto D. Napoleon Arango se ha embarcado para New-York, sin duda con autorización del gobierno, y con objeto que aún no conocemos, pero que muy pronto podremos siquiera traslucir. La partida de Arango al foco de los enemigos de España, es aquí objeto de muchos comentarios, sobre todo si se tiene en cuenta que el viaje que ahora ha emprendido, venía solicitándolo hace tiempo, sin haber logrado el permiso del gobierno.

La Junta cubana, disuelta por la proclama del presidente Grant, se titula ahora Comisión diplomática, o lo que es igual, los mismos frailes con distintas coronas. Y hé aquí el por qué recibimos dicha proclama con tan justísima reserva.

Llamamos toda la atención de nuestros lectores hacia el siguiente documento y decretos que hoy publica la *Gaceta*:

#### «PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

Según se manifestó en el día de ayer, 30, la fiebre consecutiva a las heridas recibidas por el excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros seguía su curso regular y en armonía con la importancia de dichas heridas. Durante el mismo día la fiebre adquirió mayores proporciones, como era consiguiente a los grandes destrozos causados por los seis proyectiles que en la mano derecha, en el codo y hombro del lado izquierdo fracturaron la mayor parte de sus huesos, rompieron sus articulaciones y desgarraron los tejidos blandos que los rodean.

La reacción febril que estos destrozos debían producir se reflejó de una manera violentísima en el cerebro, determinando un estado congestivo cuyas funestas consecuencias muy pronto se habían de señalar. El estado de esta entraña, ya tan perturbada por los asiduos trabajos mentales del ilustre general, no podía menos de infundir muy serias alarmas en el ánimo de los profesores excelentísimos señores D. Cesáreo Losada y marqués de Toca, Sres. D. José Suñer, D. Rafael Martínez, D. Rafael Saura, don José Vicente Hedo y don Francisco Arranz.

Como consecuencia de estos graves trastornos sobrevino una intensa congestión cerebral, que produjo en breves horas la muerte ocasionada a las ocho y cuarenta y cinco minutos de la noche de ayer.

#### DECRETO.

En cumplimiento del acuerdo de las Cortes Constituyentes, y como regente del reino, vengo en disponer lo siguiente:

Artículo 1.º La duquesa de Prim disfrutará los honores de capitán general de ejército.

Dado en Madrid a 30 de Diciembre de 1870.—Francisco Serrano.—El presidente interino del Consejo de ministros, Práxedes Mateo Sagasta.—El ministro de Hacienda, Segismundo Moret.—El ministro de Ultramar, Adelardo López Ayala.—El ministro de Gracia y Justicia, Eugenio Montero Ríos.

#### MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Señor: La patria acaba de perder uno de sus más ilustres hijos. La nación está de duelo. El general Prim ha muerto.

Las Cortes Constituyentes, representación legítima y fiel del pueblo español, al tener la noticia de tan infausta nueva, han manifestado en la sesión de ayer por voto unánime su profundo dolor; y en testimonio de la gratitud nacional a este esclarecido español, le han declarado benemérito de la patria, acordando que su nombre se grave en el santuario de las leyes al lado de los héroes de nuestra historia; y que su ilustre viuda y sus tiernos hijos continúen gozando de los honores, prerrogativas y posición social que el general Prim había conquistado a fuerza de heroísmo.

El gobierno dejaría de ser el eco fiel del sentimiento nacional si no propusiese a V. A., hoy que todavía la losa del sepulcro no ha caído sobre los inanimados restos de tan eminente patriota, un recuerdo que perpetúe en su familia la gratitud de la patria, por más que la historia perpetuará también su memoria por los grandes hechos que han esmaltado su existencia.

Por lo tanto, el ministro de Gracia y Justicia, de acuerdo con el Consejo de ministros, tiene el honor de proponer a V. A. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid 31 de Diciembre de 1870.—El ministro de Gracia y Justicia, Eugenio Montero Ríos.

#### DECRETO.

Artículo 1.º Se concede a doña Francisca Agüero, viuda del capitán general de ejército D. Juan Prim, el título de duquesa de Prim, con grandesa de España de primera clase, para ella, su hija doña Isabel Prim y Agüero y los sucesores legítimos de esta.

Art. 2.º Se eleva a ducado el marquesado de los Castillejos, con grandesa de España de primera clase, que poseía el mencionado D. Juan Prim, y que hoy corresponde a su hijo D. Juan Prim y Agüero.

Art. 3.º Las dos mercedes a que se refieren los artículos anteriores, serán libres de gastos.

Madrid 31 de Diciembre de 1870.—Francisco Serrano.—El ministro de Gracia y Justicia, Eugenio Montero Ríos.

A continuación ponemos la cartilla o abecedario en que los insurrectos cubanos, enseñan a leer a sus tiernos hijos: todo en él respira saña y rencor y el propósito de impregnar el corazón de la infancia de los mismos sentimientos que abrigan. ¡Y aún habrá quien los crea en España y quien juzgue que sólo luchan por la libertad.

Después de los abecedarios, vienen los siguientes ejercicios de lectura:

«Cu-ba li-bre. Pru-den-cia, Jus-ti-cia, For-ta-le-za, Tem-plan-za. Pa-tria y Li-ber-tad. Cár-las Ma-nuel de Cós-pe-des. Pre-si-den-te de la Re-pú-bli-ca de Cu-ba. El Pue-blo es el So-be-ra-no. Su-fra-gio Uni-ver-sal. Va-le más mo-rir con glo-ria que vi-vir ba-jo el yu-go del tí-ra-no. To-dos los cu-ba-nos com-ba-ta-n la ti-ra-nía del Go-bier-no es-pa-ñol. El Go-bier-no cu-ba-no es de-mo-crá-ti-co. La es-cla-vi-tud de Cu-ba des-a-pa-re-ció jun-to con la do-mi-na-ción es-pa-ñol-a.

Los cu-ba-nos es-tán con-quis-tan-do sus de-rechos u-sur-pa-dos por los des-po-tas.

Tengamos fe.—Segura es la victoria.—El Dios exi-to va unido al carro triunfante de la revolución.

Cuba es una mágica copa de veneno que la naturaleza brinda perpetuamente a los extranjeros que se atreven a libarla. Los vapores que exhala forman una atmósfera aniquiladora que ciega y se introduce por todos los poros del cuerpo endurecido del osado aventurero, semejante a esos tóxicos violentos cuyo hálito es la muerte.

Envuelto en la bruma sombría de sus risueñas y húmedas campiñas, el ángel de su guarda, más terrible aún que el exterminador de los primogénitos de Egipto, ciega inexorable esa robusta juventud que lanza España a sostener su injusta tiranía.

Cuba, como Judit, atrae los invasores con su deslumbrante hermosura para precipitarlos en el sepulcro.

Agradecemos la fraternal conducta de las repúblicas hermanas, esperamos semejante regocijo de otras naciones; pero si el universo entero hubiese permanecido sin manifestarnos la más leve señal de simpatía, ni su indiferencia ni su oposición debieran inspirar la más lejana zozobra.

Nuestro estandarte ostenta su estrella solitaria para indicarnos constantemente que no debemos confiar sino en nuestras propias fuerzas.

De nuestra parte lucha; como aliado providencial ó invencible, el clima de los trópicos, siempre hostil al enemigo.

El sangriento contenido de cada palabra, revela el cruel encono de los enemigos de España, y prueba cuánto tiene que variar el espíritu para que sean posibles las transacciones ó acuerdos.

#### TELÉGRAMAS.

Burdeos 30 (4 las diez y 50 mañana).—Oficial.—Un telegrama fechado en la Roche sur Yon el 29 dice que según las noticias de París llevadas por el globo, los prusianos dirigieron ayer un ataque furioso contra Nogent Rosny, y la meseta de Avron y descubriendo unas baterías de sitio intentaron un bombardeo; pero fueron rechazados con grandes pérdidas.

El estado moral de París es excelente. Arras 29.—Asegúrase que 15.000 prusianos han entrado en Bapaume el lunes y que el miércoles salieron 6.000. Según dicen los alemanes, los soldados prusianos se muestran muy fatigados de la guerra. Chateaux 29.—Ha caído un globo aerostático en el distrito de Issoudum.

Besancon 29.—Asegúrase que un nuevo ataque dado el sábado contra Belfort ha fracasado, perdiendo los prusianos 1.400 hombres. El día 21 llegaron a Chateaux 56 carruajes conduciendo heridos, de los cuales la mayor parte han muerto helados.

Londres 26.—Por el cable.—recibido hoy.

Consolidados ingleses a 91 7/8.

3 por 100 francés a 53 1/2.

3 por 100 interior español 1867 a 31 1/4.

3 por 100 id. id. 1869 a 31 1/4.

Berlin 26.—La *Correspondencia Provincial* dice que al bombardeo del fuerte Avron seguirá el de los demás fuertes de París.

Londres 30 (4 las 5 y 35 de la tarde por el cable).

El *Times* dice que el bombardeo atestado contra el general Prim favorecerá la consolidación de la nueva dinastía.

Consolidados ingleses a 91 7/8.

3 por 100 francés a 53 1/2.

3 por 100 interior español 1867 a 31 1/4.

3 por 100 id. id. 1869 a 31 1/4.

(Fabra.)

#### CORREO EXTRANJERO.

Las noticias que se han recibido últimamente del teatro de la guerra tienen alguna más importancia que la de los días anteriores. Un telegrama de Burdeos del 29, nos da a conocer un triunfo de las armas francesas. El general Jouffroy ha sorprendido al enemigo cerca de Montoire, obligándole a retirarse después de un combate bastante vivo. Los prusianos fueron perseguidos dejando en poder de los franceses mil prisioneros y equipajes, con dos oficiales muertos y varios heridos.

No podemos en duda el telegrama francés, pero no podemos darle el valor que tal vez tenga, porque ignoramos las fuerzas con que contaban los prusianos.

El mismo telegrama nos dice que los prusianos habían impuesto una nueva contribución a la ciudad de Orleans, sólo porque había sido muerto un soldado. Nos cuesta trabajo creer esta noticia aunque por una y otra parte se han cometido en distintas ocasiones arbitrariedades semejantes.

Dimos ayer cuenta de haberse comenzado el bombardeo de Mont-Avron el día 27; noticia que había recibido de Berlín la embajada de la confederación de la Alemania del Norte en esta capital; pero otro telegrama oficial llegado de Burdeos parece desmentir el de origen prusiano, pues dice que el día 28 dirigieron estos un furioso ataque contra Nogent Rosny y la meseta de Avron y descubriendo unas baterías de sitio intentaron un bombardeo, pero fueron rechazados con grandes pérdidas. Esperamos recibir pronto telegramas que nos saquen de dudas.

Continuamos sin noticias de Bourbaki, pero no nos causa extrañeza el silencio absoluto que guarda el telegrama, porque depende del secreto el éxito de sus planes. No nos cabe duda de que su misión en el norte es de la mayor importancia. Diremos lo que leemos en un periódico de Burdeos:

«Aunque nada se sabe de Bourbaki, en cuyo cuartel general ha estado Gambetta cuatro días, este general parece que cuenta ya con 70.000 hombres y que el espíritu de estas tropas y el material de guerra son excelentes. El plan general es hasta ahora un misterio; pero creése que este ejército intentará reunirse con el de Bretaña, que manda el general Jaurer, y juntando así 100.000 hombres, marcharán sobre París, mientras el príncipe Federico Carlos es detenido por Chanzy, y Mantenuel por el ejército del Norte al mando de Faidherbe.»

Hace dos días que no recibimos correo extranjero; por eso no podemos extendernos mucho en nuestras noticias del exterior. Daremos a conocer a nuestros lectores la proclama que han publicado en Rouen los prusianos para que se enteren del excesivo rigor que emplea el ejército invasor en las ciudades francesas que ocupa.

«Prefectura del departamento del Sena inferior.—A los habitantes del departamento del Sena inferior:

«Después de la ocupación de Rouen y de una gran parte de la Normandía por las tropas reales prusianas, por orden de las autoridades militares prusianas:

Todas las leyes francesas sobre quintas y Guardia móvil.

Todos los decretos del gobierno francés sobre llamamiento a las armas, la *levée en masse* y el padron general sea en la Guardia nacional sedentaria, Guardia móvil sedentaria y Guardia movilizada, sea el ejército regular, franco-tiradores ó cualquier otra tropa.

Son abolidas:

Cada habitante que en contravención a nuestras órdenes obedezca a las quintas, marche para cualquier cuerpo ó coopere al enganche de alguno, será sometido a la corte militar prusiana y juzgado por el Código penal militar prusiano; además todos sus bienes serán responsables a su persona.

Los señores alcaldes serán encargados de velar asiduamente sobre todos los miembros de sus comunes sujetos desde este momento a las leyes y decretos mencionados arriba, y están obligados a denunciarnos inmediatamente la ausencia de su comun de todo hombre válido. Además, cada individuo que destruya un puente, un canal, una carretera, un ferro-carril, un telégrafo, pasará ante el consejo de guerra prusiano y será condenado a muerte.

Rouen 12 de diciembre de 1870.—El prefecto, H. Cramer.»

Dice el periódico inglés el *Standard* que el gobierno francés ha pedido la intervención de Inglaterra para obtener que las autoridades prusianas dejen salir de París al plenipotenciario encargado de representar a Francia en la próxima conferencia.

Otra carta de Berlín, que alcanza al 18 de diciembre y publica uno de nuestros colegas, da las noticias siguientes:

«Han aparecido en el Báltico cinco buques de guerra franceses, que es muy posible se vean sorprendidos por los hielos. Mala estación han elegido para su expedición.

Tenemos en Prusia 303.842 soldados franceses prisioneros, y 10.067 oficiales, de los cuales hay en Maguncia unos 24.000.

El gobierno, en vista de que los oficiales, faltando a su palabra, desertan diariamente, ha modificado su conducta hacia ellos, redoblando la vigilancia y privándoles la asistencia a los espectáculos. Se han encontrado proclamas de Gambetta en muchos de los depósitos de prisioneros llamándolos en ayuda de Francia, y en algunos de ellos hasta se han hallado armas. La administración de correos experimenta un recargo de trabajo extraordinario con motivo de la correspondencia de los prisioneros.

La semana última ha tenido que girar a los prisioneros 100.000 thalers, procedentes de Suiza y de Bélgica. El telégrafo habrá anunciado ya la prisión de Bebel y Liebknecht; pues bien, se les acusa de crimen de alta traición: son muy conocidas en el país sus opiniones contrarias a la guerra y sus simpatías hacia la Francia. No se tienen pormenores.

La marcha de nuestro ejército hacia el Havre parece suspendida. Dicesse que esta medida obedece al movimiento que verifica el general Faidherbe, que tiene el proyecto de abrirse paso hasta París. En cambio ha sido ocupado Dieppe, y nuestras tropas han salido al mar como los 10.000 griegos en su memorable retirada salieron a Xenofonte.

Los detalles que recibimos de las batallas a las inmediaciones de Orleans aseguran el éxito de ellas; pero prueban también que los soldados de la nueva república desplegaron un valor admirable y causan a sus vencedores pérdidas enormes. El corresponsal de la *Gaceta de Elberfeld*, que estuvo a punto de perder la vida a mano de nuestros mismos compatriotas, así como el de *El Times*, Mr. Oliphant, asegura que el combate del día 8 quedó al fin indeciso.

En Ham, cerca de la Fère, hemos tenido la desgracia de perder la tercera sección militar del cuerpo de caminos de hierro, que con una imprevisión inconcebible había quedado allí custodiada por 51 infantes. Debido al heroísmo de este puñado de valientes, se sostuvo la ciudadela durante ocho horas contra 6.000 hombres y 12 piezas de artillería, capitulando al fin sin ocurrir desgracias notables.

Según *El Lloyd de Pesth*, en Viena ha tenido lugar una conferencia entre los representantes de las potencias neutrales con el fin de preparar las bases de paz. Parece que una de las cosas propuestas y aceptadas era la adquisición del Luxemburgo por parte de Prusia; y otra 12.000 millones de francos y la cesión de la Alsacia y la Lorena; pero Mr. de Mombourg, embajador de Francia en dicha capital, ha declarado que su país preferiría pagar más dinero a ceder algunas millas de su territorio.

Acaba de publicarse en Berlín un parte oficial de las pérdidas de los alemanes durante la guerra actual. Quince días atrás, las pérdidas de la confederación de la Alemania del Norte, de Baviera y de Baden, ascendían a 77.387 hombres entre muertos, heridos y estraviados. Estas pérdidas son todas resultado de los combates, pues no se incluyen las causadas por enfermedades. En el parte no figuran las sufridas por el ejército de Wurtemberg.

#### CORREO DE PROVINCIAS.

Barcelona. Un periódico dice que la princesa de la Cisterna desembarcará en aquella capital, a donde irá el duque de Aosta después de jurar la Constitución, para recibir a su esposa.

Tarragona. Dicen que ha sido aprobada la disposición del gobernador civil de la provincia, suspendiendo la venta de las murallas de aquella capital en vista de la oposición unánime de toda la población a que se llevase a cabo aquel acto de vandalismo.

Dicen de aquella capital que las nieves y lluvias que han caído en toda la comarca, especialmente en el Priorato y en las montañas de Prades, han beneficiado de una manera notable los campos y los sembrados, que venían resintiéndose de la sequía.

Valencia. Las *Provincias*, periódico de aquella localidad, dice:

«Ayer se adoptaron algunas precauciones militares por la autoridad, ocupando fuerzas del ejército el edificio de la Audiencia y la Casa-Vestuario. También se reforzó la guardia de la Casa-Lonja. Por fortuna en Valencia es completa la tranquilidad que se disfruta.»

El Centro republicano federal de Sueca ha declarado, que respetando las deliberaciones legales del partido, sólo formará causa común con los federales y jamás con los carlistas.

Alicante. En la capital y su comarca, uno de los puntos donde se echaba de menos la benéfica influencia de las aguas, estuvo lloviendo anteayer de madrugada por espacio de cuatro horas, degenerando luego el agua en una copiosa nevada, que sin duda habrá hecho grandes beneficios a los campos.

La comisión encargada en aquella capital de disponer las funciones religiosas en acción de gracias a la Santísima Faz, por los beneficios que el Todopoderoso ha dispensado a la ciudad en la epidemia que acaba de afligirla, ha elevado una exposición al regente del reino suplicándole comunique las órdenes oportunas para que en las procesiones que se han de verificar, el castillo de Santa Bárbara salude a la reliquia con triple salva, como ha venido haciéndose siempre en esta capital cuando se han celebrado aquellas solemnidades religiosas.

Baleares. El *Isleño*, periódico de Mahon, dice el día 27 que los días anteriores habían sido de tempestad para aquellas costas y que en toda la Isla habían caído abundantes nieves y lluvias.

Bilbao. La industria ferrería que tan gran desarrollo llegó a alcanzar en las provincias vascongadas, tan abundantes en ricos criaderos de ese útil metal, parece que comienza a salir del letargo en que por tan largo tiempo ha estado sumida. Las minas de San Marcial, en la vecina villa de Irun, son objeto de una activa explotación y una gran parte del mineral que de ellas se extrae se exporta al extranjero. También en el pueblo de Vera en la fundición del Sr. Blandin se hacen lingotes de hierro que se exportan a Inglaterra. Vivamente deseamos que esta industria que tan grande importancia llegó a adquirir en tiempos antiguos vaya tomando incremento, pues que su desarrollo, sobre proporcionar riqueza al país, evitará tal vez la emigración a Ultramar, que nos arrebatara tantos robustos brazos todos los años.

Cartagena. El ayuntamiento de aquella capital ha sido destituido y sustituido por otro compuesto de personas adividas a la situación.

Córdoba. En aquella ciudad se han cubierto de nieve las calles. Los campos están cubiertos de una blanquísima capa, espectáculo muy raro en aquella comarca. A la nieve ha sucedido la lluvia. Los labradores están de enhorabuena.

Granada. Dicen de aquella capital: «En la tarde del sábado llegaron a esta ciudad cuatro individuos de la comisión inglesa que ha observado el último eclipse en Marbella, hospedándose en la fonda de los Siete velos, cuyo dueño, por caer aquella noche de guías, no quiso permitir que bajasen a la catedral para asistir a la misa del Gallo.

Uno de ellos, joven de 20 años, fué menos dócil y abandonó la fonda, dirigiéndose a la catedral, de donde salió conculada la misa para regresar a la fonda, acompañado de dos desconocidos que quisieron guiarle, y cuyo servicio aceptó sin recelo alguno; pero llegados que fueron al segundo descanso de la alameda de la Alhambra, se apoderaron de él, amenazándole uno con un arma de fuego y otro con un cuchillo, y le despojaron de todo el dinero que llevaba, consistente en varias monedas de oro inglesas, de un magnífico reloj, de un canuto de oro, y de toda la ropa, incluso la camisa y los calcetines, dejándole completamente desnudo y teniendo que darse a la fuga por haber divisado un bulto que con una luz se dirigía hacia aquel punto. El ro-

bado se fué a la fonda, y hoy se practican activas diligencias en busca de los autores del atentado.

Cádiz. Según nos escriben de Paterna de Rivera, dice un diario de la capital, es tal la exaltación de aquellos belicosos federales y lo organizados y preparados que se hallan, que no respetan a nadie ni nada.

Todos se hallan armados y municionados y hasta se pasa lista en la plaza pública.

En fin, tal es el estado en que Paterna se halla que ha dado nuevamente principio la emigración de personas acomodadas y hasta el teniente de la escasa fuerza allí acantonada se tendrá que replegar a Medina para evitar una sorpresa.

Dice un periódico de la capital:

«Ayer a las doce se advirtieron por la parte del S. de la farola de San Sebastian varias señales, que según nos dijeron eran de un vapor que pedía práctico, creyéndose que fuera para dar entrada a la escuadra italiana que debe haber fondeado en bahía al amanecer de hoy y que, según un telegrama que recibimos anoche de Málaga, pasó ayer tarde por aquel puerto. La escuadra la componen dos fragatas acorazadas, una corbeta, dos bergantines, dos goletas y dos avisos de vapor.»

#### CELEBRIDADES CONTEMPORÁNEAS.

##### EL GENERAL RENAULT.

El general Renault, que ha muerto en París a consecuencia de la herida que recibió el 2 de Diciembre, y que decía, con no poca gracia, en los momentos en que sufría la amputación del pie: «Bien vale una pierna la libertad de París», era uno de los militares más bravos y aguerridos. Desde su salida de Saint Cyr en 1823, había entregado su inteligencia y su energía a salvar los intereses de la patria contra el extranjero.

Capitán de la legión extranjera, llegó en 1840 a ser teniente coronel de uavos. Permaneció en África de general de brigada hasta 1848, época en que se puso al frente de un cuerpo de ejército de los Alpes. Vuelto a África después de regresar el ejército de observación francés, fué nombrado interinamente gobernador general de la colonia africana.

Compartió los peligros de la guerra de Italia a la cabeza de una división que se distinguió en Solferino, recompensándole la gran cruz de la legión de honor este importante servicio. A pesar de sus 64 años, era el general Renault hombre de grande energía física e intelectual, y el general Trochu sabía demasiado bien lo que podía esperarse de un carácter de este temple para no confiarle un mando importante en las operaciones del sitio.

Así fué que el día 2, después de haberse distinguido de la manera más brillante, un casco de metralla le arrebató un pie y ha bajado al sepulcro a resultados de la amputación que hubo necesidad de hacerle.

Por primera vez el gobierno de la República ha hecho los gastos de los funerales de uno de sus más animosos defensores.

Una proclama del gobierno le ha hecho justicia. Tenía, se decía en ella, levantada el alma, valiente el corazón: era caballerosa su bravura y nadie ha sabido mejor que él inspirar sus sentimientos a las tropas que mandaba. Puesto que ha muerto en un día grande, aunque es preciso condolerlos de su suerte, en tiempos de sacrificios como los que corremos, no se puede llorarle, porque ha muerto como buen soldado.

El general Renault ha muerto esmeradamente asistido por la hermana de la Caridad Sr. Maria, en el hospital Lariboisiere: vamos a dar cuenta de los últimos momentos de este bravo general.

Hacia las ocho y media del día 5, sintiéndose muy mal, preguntó por su íntimo amigo el doctor Cusco que le había operado dos días antes. A las nueve menos cuarto el doctor acompañado de sus ayudantes y de algunos discípulos de medicina, penetró en el cuarto del enfermo.

—Me alegro de veros, dijo el general.

—¿Sufré V. mucho? le preguntó el hábil operador.

—Oh! sí, mucho.

—Valiente amigo mío: tenga V. un poco de paciencia.... y quedará V. completamente curado.

—Yo no espero más que en Dios!

—Iba el doctor a curarle, cuando de repente se sentía el enfermo y abriendo los ojos de un modo desmesurado, exclamó:

—¿Cómo va esto? ¿Hemos avanzado? ¿Dónde están mis soldados?

—Todo va muy bien, se apresuró a decirle el doctor, suplicándole se acostara.

—No puedo! exclamó con fuerte voz el general.

—Escúntele amigo mío....

—Voy a morir, continuó. ¡Ah! ¿por qué me llaman? Es demasiado pronto.... Estamos avituallados! En un rincón de la alcoba lloraba su viejo criado a lágrima viva: a la cabecera de la cama la hermana de la Caridad rezaba la oración de los agonizantes.

De repente y como el doctor Cusco le decía al oído algunas palabras de consuelo, el general levantando los brazos exclamó:

—¡Viva la Francia! Muerte a los Prus....

No tuvo tiempo de terminar su anatema: cayó su cabeza a plomo sobre la almohada.... había muerto.

Cuando quedó el médico bien seguro



## ANUNCIO.

## Agenda de la lavandera y la planchadora

para el año de 1871, ó sea cuenta de la ropa que se maneja se las entrega. Un tomo prolongado. Precio: 50 céntimos de peseta en Madrid y 75 cént. de peseta en provincias, franco de porte.

Se halla de venta en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Topete, núm. 8, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de Almanques, Calendarios y Agendas para 1871, así como toda clase de obras nacionales y extranjeras, y admite suscripciones á todos los periódicos.

AÑO XXX.

## LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen, las explicaciones más detalladas que se pueden desear, la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aún en el extranjero.

Cada año reparte 2,500 á 3,000 dibujos de bordados, labores y adornos de cuantas clases inventa el buen gusto; 24 grandes patrones para cortes de vestido de moda natural, para vestidos y sombreros de señoras, señoritas y niños.—Varías tapicerías en colores, punto Berlin.—Algunas piezas de música.—100 ó más figurines negro y 48 sobre acero, iluminados.—1,200 columnas de lectura, tamaño gran folio, impresas sobre papel vitela, que contienen cuantas explicaciones pueden desearse para los labores y adornos, comprendiendo además sobre 60 tomos de novelas preciosísimas, instructivas y morales.

## PRECIOS DE SUSCRICION EN ESPAÑA.

Primera edición de lujo con 48 figurines iluminados, tapicerías en colores y 24 patrones tamaño natural.

Un año, 160 rs.—Seis meses, 80.—Tres meses, 45.—Un mes, 16.

Segunda edición, de 12 figurines cada año, y 18 patrones, tamaño natural.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Tercera edición, sin figurines iluminados y con 12 patrones, tamaño natural.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Cuarta edición, sobre papel común, sin figurines ni patrones.

Un año, 60 rs.—Seis meses, 32.—Tres meses, 17.—Un mes, 6.

En Portugal los precios tienen un aumento de 15 por 100 por el costo de franqueo.—Las señoras que deseen conocer la publicación antes de suscribirse, se les remitirá un número de muestra gratis.

## REGALO.

Las señoras que se abonen á la edición de lujo por un año, recibirán gratis el gran Almanaque Enciclopédico Español Ilustrado que esta empresa publica anualmente solo con este objeto, el cual consta de un tomo en 4.<sup>a</sup> mayor con más de 200 páginas.

Nota. El periódico *La Ilustración Española y Americana* pertenece á esta misma empresa, y se hace una rebaja en el precio á quien tome ambas publicaciones.

MADRID.—1870.

IMPRENTA DE ANDRÉS OREJAS,  
Traviesa de San Mateo, 14.

## VARIEDADES.

## PASO Á PASO.

CUENTO.

(Continuación.)

IX.

Octavio se retiró á su casa y se entregó al reposo.

A la mañana siguiente, cuando estuvo sereno, comprendió toda la gravedad de su situación, deploró la causa de aquel lance, y reflexionó largamente sobre la conducta que debía seguir.

El amor propio pudo más en su espíritu que el deber y que las convicciones: tomó la pluma, y escribió á dos compañeros:

«Ya sabéis lo ocurrido anoche: avistaos con mi contrario ó con las personas que os designe, y arreglad el asunto como mejor os plazca.»

Los padrinos declararon de consuno que no era indispensable batirse.

«Batirse! El hombre es bien necio cuando cree lavar sus manecillas con la sangre de su rival.

Si ha perdido el honor, ¿lo recupera acaso cometiendo un crimen? ¿Y no es crimen, y crimen repugnante, un homicidio legalizado?

El duelo es un residuo de costumbres bárbaras y feroces, que el cristianismo ha maldecido y la civilización ha de borrar; es un estigma de oprobio para la sociedad del siglo XIX; es un falseamiento de la honra verdadera; es, en último resultado, la significación de la destreza y nunca la significación de la justicia.

X.

Llegó el momento fatal: los dos rivales y sus testigos se hallaron en el punto designado.

Aunque se notaba en su rostro una ligera palidez, Octavio parecía tranquilo, valeroso y extraordinariamente locuaz.

El amor propio lleva la hipocresía hasta ese extremo: el que está en peligro seguro, hace alarde, como Octavio, de una indiferencia que no existe, y por no parecer débil, tiene la debilidad de consumir un hecho que reprobaba.

«¿Cuánta ficción hay en el mundo! Si pudiera descorrerse el velo que nos oculta la verdad, ¿qué hallaríamos detrás de él?

XI.

El combate fue breve: Octavio cayó herido.

Doña Angustias, que carecía de antecedentes, sufrió la impresión más dolorosa al ver llegar al joven en brazos de sus amigos.

Por fortuna, la herida era muy leve y no tardó en cicatrizarse.

«¡Octavio! exclamó su madre algunos días después. ¿Ves á dónde conduce el camino que sigues? ¿Ves las consecuencias del modo de vivir que has adoptado? ¿Ves el fruto de la ociosidad y de los excesos? Por Dios, hijo de mi alma; no por mis ruegos, por tu interés propio, por la memoria de tu difunto padre, vuelve á tus antiguos hábitos, sé virtuoso como lo eras cuando viniste... ¡Ten piedad de mí, Octavio, ten piedad de ti mismo! ¡Mira que si no accedes á mis súplicas me verás morir de dolor!

Octavio no pudo estar sordo á estas palabras; tomó la mano de su madre, y exclamó conmovido:

«Sí, madre mía, sí; yo reniego del vicio, yo practicaré la virtud; la practicaré mientras viva.

«¡Bien, hijo mío, bien! prosiguió la anciana. ¿Cuánto te agradezco este propósito!... Yo sé que tú y Dolores os queréis mutuamente, que os queréis mucho! ¿Por qué no os casáis? ¿No os atrevéis á comunicarme vuestro cariño? ¿Temáis acaso que lo desaprobara?

«¡Muy al contrario! Dolores es una mujer digna de ti: su corazón vale más que todos los tesoros de la tierra. Casaos pues, voy á llamarla, y á comunicarle yo misma lo que entrambos me ocultabais.

Y acto continuo salió en busca de la joven, la condujo cerca del enfermo, y la dijo con voz entrecortada por el júbilo:

«Dolores, ¿quieres ser mi hija? ¿Quieres casarte con Octavio?

La doncella bajó los ojos, y guardó profundo silencio.

Su silencio era una afirmación tácita.

Doña Angustias se contestó á sí misma en estos términos:

«Yo sé, hijos míos, que lo deseáis entrambos, que lo deseáis con toda vuestra alma, que lo deseáis desde la niñez. Yo también lo deseo; lo deseo tanto como vosotros, lo deseo más que vosotros mismos. A ti, Octavio, tu esposa y tu familia te harán amar la virtud de que por un momento te alejaste: á ti, Dolores, el logro de tu única aspiración te dará mientras vivas la paz y la ventura; yo, viéndolos felices, hijos míos, me iré también feliz al otro mundo.

Aquel cuadro era conmovedor: Dolores y doña Angustias lloraban de alborozo; el mismo enfermo sentía en su espíritu un encanto indefinible, una satisfacción embriagadora.

En los desórdenes de su juventud, nunca había hallado un goce tan inefable, Dios le llamaba por la buena senda; estar sordo á la voz del cielo, habría sido el colmo de los crímenes.

Octavio resolvió firmemente unir su existencia á la de Dolores, entregarse de nuevo al trabajo, no volver nunca á sus extravijs.

(Se continuará.)

## SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—San Silvestre, papa.

SANTO DE MAÑANA.—La Circuncisión del Señor.—Después de cumplidos los ocho días del nacimiento del Salvador, fue circuncidado este Señor, según estaba mandado por la ley y se le impuso el nombre de Jesús, como se lee en el Evangelio de este día. Fue conveniente que Cristo derramase su preciosa sangre para recibir el nombre de Jesús. Bajó del cielo á la tierra para beneficio del hombre, y por eso tomó la figura de pecador confundiendo nuestra soberbia y enseñándonos la humildad.

CULTOS.

Cuarenta horas en Santa María, donde habrá misa mayor á las diez, predicando D. Félix Amor, y por la tarde ejercicios preces y reserva.

En las demás parroquias y otros templos habrá

misa cantada, siendo en Cañizares y San Sebastián con S. D. M. expuesto.

Concluye el triduo anunciado en las Trinitarias y predicará por la tarde D. Luciano García.

Por la tarde se practicarán los ejercicios de costumbre siendo oradores: en Santiago, D. José Vígier, en San Ginés, D. Antonio Sánchez Barrios, y en San Antonio del Prado y San Marcos, otros señores.

En los Servitas, D. Ciriano Cruz, en las Arrepentidas, D. Juan García Rodríguez; en Cañizares, don José Montalbán; en el Carmen Calzado, D. Jaime Cardona. Y de noche en Italianos, D. José García Romero.

La misa y oficio divino son de la Circuncisión del Señor.

Visita de la Corte de María. Nuestra Señora de la Almudena en su iglesia.

SANTO DEL LUNES.—S. Isidoro obispo y mártir.

CULTOS.

Cuarenta horas en Sta. María, donde habrá misa mayor, y por la tarde preces y reserva.

En Monserrat se celebra fiesta en memoria de la Aparición de Nuestra Señora del Pilar en Zaragoza. Y en los Italianos, oratorios y otros templos habrá ejercicios al anocheecer.

La misa y oficio divino son de la octava de San Estevan.

Visita de la Corte de María. Nuestra Señora de las Maravillas en Alarcon.

## ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA OPERA.—A las ocho.—«El Trovatore.»

Mañana «Roberto el Diabolo.»

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—«Los polvos de la madre Celestina.»

Mañana dos funciones: por la tarde «El pañuelo blanco», por la noche la misma de hoy.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—«El molinero de Subiza.»

Mañana dos funciones: á las cuatro «Los brigantes», por la noche la misma de hoy.

BUFOS ARDERIUS.—A las ocho y media.—«El potosi submarino.»

Mañana habrá dos funciones.

ALHAMBRA.—A las 8 y 1/2.—«El joven Cupido.»—«Dos truchas en seco.»

VARIEDADES.—A las siete y media.—«Los dos preceptores.»—«Amor de madre.»—«Un hipócrita.»

NOVEDADES.—A las siete y media.—«Una escena improvisada.»—«Escuela normal.»—«A Francia por un bulano.»

CAMPOS ELISEOS.—Se corren patines en la vía.—Entrada 4 rs.

GRAN GALERÍA DE FIGURAS DE CERA.—Carrera de San Gerónimo 23.—Todo lo de más actualidad en celebridades contemporáneas, nacionales y extranjeras, episodios célebres, exactitud en los retratos, verdad y lujo en los trajes.—Gabinete reservado.—Entrada 4 reales.

## SECCION COMERCIAL.

MADRID.			ALICANTE.			BARCELONA.			CÁDIZ.			MÁLAGA.			SANTANDER.			SEVILLA.			VALENCIA.			PLAZAS EXTRANJERAS.					
Fondos públicos.			Movimiento de buques.			Movimiento de buques.			Movimiento de buques.			Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras el día 29.			Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras el día 29.			Mercados.			Movimiento de buques.			EL HAVRE.			MARSELLA.		
COTIZACIÓN OFICIAL.			ENTRADAS.—DÍA 30.			ENTRADAS.			ENTRADAS.			Daño. Benef.			Daño. Benef.			Reales Cént.			ENTRADAS.			Mercado.			Mercado.		
Último precio			Ninguna.			No hay aviso.			No hay aviso.												Vapor Villarreal, con hierro y otros efectos de Liverpool.			Algodón: los 50 kilogramos de Estados Unidos de 80 a 115.			Cacao: id. de 77-50 a 80.		
Día 30. Día 31.			SALIDAS.			—			—			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
			Ninguna.			—			—			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
			BUQUES Á LA CARGA.			SALIDAS.			SALIDAS.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
			No hay aviso.			No hay aviso.			No hay aviso.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
			BARCELONA.			—			—			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
			Efectos públicos.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
			Último precio.			Bergantín Manuel, para la Habana; consignatario, Mendaró.			Bergantín Oriá, para la Habana; consignatario, Mendaró.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						Corbeta Olimpia, para la Habana; consignatario, Plandó y compañía.			Bergantín Cristina, á la mayor brevedad para Buenos Aires.—Consignatario, Barraganes, Merced, 40.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						Bergantín Bat, á la mayor brevedad para la Habana.—Consignatario, Batlle.			Bergantín Chica, para Manila.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						CORUÑA.			Mercado del día 28.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						Cádiz.			Movimiento de buques.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						No hay aviso.			No hay aviso.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						SALIDAS.			SALIDAS.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						No hay aviso.			No hay aviso.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						Corbeta María-Blanca, para la Habana. Saldrá en Enero próximo; consignatario, Vega y Veiga.			Fragata Sisarga, para Montevideo y Buenos Aires. La despachan Fernandez, hermanos, San Nicolás, 43.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						Movimiento de buques.			Movimiento de buques.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						No hay aviso.			No hay aviso.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						SALIDAS.			SALIDAS.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						No hay aviso.			No hay aviso.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						Corbeta María-Blanca, para la Habana. Saldrá en Enero próximo; consignatario, Vega y Veiga.			Fragata Sisarga, para Montevideo y Buenos Aires. La despachan Fernandez, hermanos, San Nicolás, 43.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						Movimiento de buques.			Movimiento de buques.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						No hay aviso.			No hay aviso.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						SALIDAS.			SALIDAS.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						No hay aviso.			No hay aviso.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						Corbeta María-Blanca, para la Habana. Saldrá en Enero próximo; consignatario, Vega y Veiga.			Fragata Sisarga, para Montevideo y Buenos Aires. La despachan Fernandez, hermanos, San Nicolás, 43.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						Movimiento de buques.			Movimiento de buques.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						No hay aviso.			No hay aviso.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						SALIDAS.			SALIDAS.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						No hay aviso.			No hay aviso.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						Corbeta María-Blanca, para la Habana. Saldrá en Enero próximo; consignatario, Vega y Veiga.			Fragata Sisarga, para Montevideo y Buenos Aires. La despachan Fernandez, hermanos, San Nicolás, 43.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						Movimiento de buques.			Movimiento de buques.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						No hay aviso.			No hay aviso.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						SALIDAS.			SALIDAS.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						No hay aviso.			No hay aviso.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						Corbeta María-Blanca, para la Habana. Saldrá en Enero próximo; consignatario, Vega y Veiga.			Fragata Sisarga, para Montevideo y Buenos Aires. La despachan Fernandez, hermanos, San Nicolás, 43.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						Movimiento de buques.			Movimiento de buques.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						No hay aviso.			No hay aviso.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						SALIDAS.			SALIDAS.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						No hay aviso.			No hay aviso.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						Corbeta María-Blanca, para la Habana. Saldrá en Enero próximo; consignatario, Vega y Veiga.			Fragata Sisarga, para Montevideo y Buenos Aires. La despachan Fernandez, hermanos, San Nicolás, 43.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						Movimiento de buques.			Movimiento de buques.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						No hay aviso.			No hay aviso.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						SALIDAS.			SALIDAS.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						No hay aviso.			No hay aviso.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						Corbeta María-Blanca, para la Habana. Saldrá en Enero próximo; consignatario, Vega y Veiga.			Fragata Sisarga, para Montevideo y Buenos Aires. La despachan Fernandez, hermanos, San Nicolás, 43.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						Movimiento de buques.			Movimiento de buques.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						No hay aviso.			No hay aviso.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						SALIDAS.			SALIDAS.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						No hay aviso.			No hay aviso.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						Corbeta María-Blanca, para la Habana. Saldrá en Enero próximo; consignatario, Vega y Veiga.			Fragata Sisarga, para Montevideo y Buenos Aires. La despachan Fernandez, hermanos, San Nicolás, 43.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						Movimiento de buques.			Movimiento de buques.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						No hay aviso.			No hay aviso.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						SALIDAS.			SALIDAS.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						No hay aviso.			No hay aviso.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						Corbeta María-Blanca, para la Habana. Saldrá en Enero próximo; consignatario, Vega y Veiga.			Fragata Sisarga, para Montevideo y Buenos Aires. La despachan Fernandez, hermanos, San Nicolás, 43.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						Movimiento de buques.			Movimiento de buques.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						No hay aviso.			No hay aviso.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						SALIDAS.			SALIDAS.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						No hay aviso.			No hay aviso.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						Corbeta María-Blanca, para la Habana. Saldrá en Enero próximo; consignatario, Vega y Veiga.			Fragata Sisarga, para Montevideo y Buenos Aires. La despachan Fernandez, hermanos, San Nicolás, 43.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						Movimiento de buques.			Movimiento de buques.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						No hay aviso.			No hay aviso.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						SALIDAS.			SALIDAS.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						No hay aviso.			No hay aviso.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						Corbeta María-Blanca, para la Habana. Saldrá en Enero próximo; consignatario, Vega y Veiga.			Fragata Sisarga, para Montevideo y Buenos Aires. La despachan Fernandez, hermanos, San Nicolás, 43.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						Movimiento de buques.			Movimiento de buques.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						No hay aviso.			No hay aviso.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						SALIDAS.			SALIDAS.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						No hay aviso.			No hay aviso.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			11/2			11/2			34 3/4			—			Azúcar: id. de 77-50 a 80.			Cafés: id. de 77-50 a 80.		
						Corbeta María-Bl																							